

Vida  
Aristocrática



AVENIDA  
DEL CONDE  
DE PEÑALVER,  
NÚMERO 8



SUCURSAL  
PARA LA VENTA Y SUSCRIPCION  
DE  
"VIDA  
ARISTOCRATICA"

# LIBRERIA Y EDITORIAL RIVADENEYRA

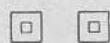


En esta librería, instalada con una esplendidez que nada tiene que envidiar a las mejores de Europa, en un amplio local situado en lo más céntrico del Madrid aristocrático, hallará V. todos los libros nacionales y extranjeros que desee.

LAS SEÑORAS - Las últimas novelas publicadas y las mejores revistas de modas, libros para la mujer, labores, artes femeninas.

LOS NIÑOS - Los cuentos más entretenidos y económicos. Los célebres estuches *Liliput* y los álbums de dibujo de *Karikato*.

LOS HOMBRES - Los más modernos libros de Ciencia, Filosofía, Viajes, Literatura, Sociología, Deportes y Artes.



APARTADO DE CORREOS 908 - TELÉFONO M-2475

# LOS PRIMEROS GENTILES-HOMBRES DEL REY

El Barón de San Petrillo ha publicado en *Las Provincias*, de Valencia, un artículo, sobre los gentiles-hombres de la monarquía. Juzgamos que es de interés para nuestros lectores y entresacamos de él los siguientes párrafos:

«Visitando la hermosísima iglesia románica de San Martín, en Segovia, vimos en el altar de la nave derecha que hay junto al Mayor, un sepulcro gótico con la efigie de un guerrero y la siguiente inscripción: «Aquí yace el honrado caballero don Rodrigo del Río, guarda del Rey»... Otros sepulcros existen en la misma capilla, con sendas leyendas que dan idéntico apelativo a los caballeros en ellos enterrados.

Guardas del Rey o guardas de la Real Persona, fué el primitivo título que se daba vulgarmente a los gentiles-hombres, como se observa en un interesante documento que posee nuestro querido y culto amigo el Marqués de Malferit, cuyo pergamino, perteneciente al copioso y bien ordenado archivo de su ilustre casa, vamos a reseñar, por tratarse de un documento que, más que de interés privado y familiar, puede calificarse de histórico.

Refiérese al nombramiento hecho en el año de 1512, a favor de D. Baltasar Mercader, de gentil hombre, o, mejor dicho, de «uno de los 200 gentiles-hombres de la Casa del Rey y de la Guarda de su Real Persona.»

Fué este ilustre caballero valenciano, hijo de D. Pedro Mercader, Señor de las Baronías de Cheste y de Hoya de Buñol, y de D.<sup>a</sup> Juana de

Blanes; se distinguió en las guerras de la Germania, defendiendo brillantemente el castillo de Játiva, cuya alcaidía desempeñaba; ejerció los cargos de copero y repostero del Rey Católico; asistió a las Cortes de San Mateo (1518) y Monzón (1528), representando el brazo militar; heredó el señorío de Cheste, a la muerte de su padre, y fué uno de los grandes y queridos servidores del César Carlos V, quien, en carta fechada en Zaragoza el 18 de junio de 1518, le ordena que comparezca ante su real presencia el día de Santiago, «adonde quiera que Nos estuviéramos, con los caballos, armas y otros adrezos», para la «muestra que habían de hacer» aquellos magnates palatinos, cuya carta autógrafa va dirigida «Al noble y amado nuestro Don Baltasar Mercader, Gentil-hombre de nuestra Casa y Guarda de nuestra Real Persona.»

A raíz de su nombramiento, D. Baltasar manda extraer copia del privilegio original de creación a los escribanos Salvador Calzada, de la tesorería del Rey; Gabriel Mulner, de la tesorería de Su Alteza, y Francisco Miedes, estante en la Corte, los que certifican aquella en Logroño, a 14 de octubre de 1512.

El interesante y mencionado privilegio, extendido unos meses antes, pues está fechado en Burgos a 11 de Agosto del mismo año, empieza: «Doña Juana, por la gracia de Dios, Reina de Castilla, de León... Princesa de Aragón, de las Dos Sicilias... Al Príncipe Don Carlos, mi muy caro e muy amado hijo, a los Infantes, Prelados, Duques, Condes... Sepades que el rey mi Señor y Padre, entendiendo ser cumplidero a su servicio y a la guarda y acompañamiento de su persona real, ha mandado hacer y ha hecho Doscientos gentiles-hombres de su Casa, los cuales y cada uno de ellos, han de residir continuamente en mi Corte y en su servicio o a lo menos por seis meses con sus caballos e armas a punto de guerra y han de ir con su persona real, cada y cuando saliere a pie o cabalgando fuera de su palacio real o en cierta forma con-

tenida en la ordenanza que sobre ello está hecha.

Continúa significando que por el mucho gasto y trabajo que han de tener los gentiles-hombres es lógico que gocen de más preeminencias y prerrogativas que otros caballeros de su calidad, y enumera aquéllas, que son curiosísimas, y, sin duda, muy poco conocidas.

En efecto, confesamos ingenuamente que de todo punto ignorábamos que el martillo hubiese sido arma del protocolo palaciego, propio y exclusivo de los gentiles-hombres; pero bien claro se expresa que cuando el Rey Nuestro Señor fuere en camino de guerra o estuviere en ella o recibiere alguna solemne embajada, hayan de estar con su persona real, con sus martillos y hachas de armas en las manos, más cerca del Rey que ninguna otra persona, y que nadie pueda usar los martillos y hachas de armas en la Corte, salvo los gentiles-hombres.

Se hace constar también que en las mercedes y cargos debidos a la munificencia real, serán preferidos los gentiles hombres a los otros caballeros de su condición; no perderán su palatino cargo cuando vayan a desempeñar capitania o gobernación; estarán francos y exentos de pagar sello y derechos reales; si marchan a la guerra se suspenderán los pleitos civiles y criminales que tuvieran; se aposentarán más cerca de Palacio que persona alguna, salvo los oficiales de la Casa del Rey—refiérese al Chambelán, Copero maestresala, etcétera—, y no reconocerán otra jurisdicción que el Consejo real para lo civil y la de los Alcaldes de la Casa y Corte del Rey en materia criminal.

La leal solicitud con que aquellos nobles servían a su Rey, era recompensada en justa correspondencia, dispensándoles el Soberano mercedes tan honrosas como la que señala «que si acaeciese que algunos caballeros hagan armas en mis reinos como es costumbre entre caballeros, que los dichos gentiles-hombres y no otras personas, sean fieles a mi campo.»

Seguramente, en aquellas románticas épocas del honor y de la hidalguía, sería esta hermosa distinción de guardar el campo en los torneos, que revela hasta donde llegaba la real confianza depositada en los gentiles-hombres, la que éstos tendrían en más alto aprecio y considerarían muy por encima de cualquier otra que representase emolumentos materiales y termina dando cuenta de otras prerrogativas.

**PLATERIA y JOYERIA**

**D. GARCIA**

S<sup>ca</sup> DE LOPEZ y FERNANDEZ.

**MARAVILLOSOS OBJETOS PARA REGALOS**  
T<sup>no</sup>. 2241.M.

ALMACENES y DESPACHO  
Sal nes 2 y 8  
(CONTINUACIÓN DE POSTAS.)

FABRICA Ferraz 17

**MEDEL**

**GRAN VIA, núm. 18**

Teléfono M.-515

JUGUETES

COCHES DE NIÑO

**FOTOGRAFIA PROFESIONAL DE PILAR**

**GRAN REBAJA DE PRECIOS**

LOS RETRATOS DE COMUNIÓN ACREDITAN ESTE ESTUDIO  
: : : POR SU ARTE, ILUMINACIÓN Y COMPOSICIÓN : : :

**Príncipe, 22.**

# CON MOTIVO DE UNAS FIESTAS RELIGIOSAS

## UNA COMUNIÓN DE NIÑOS EN EL RETIRO

Las fiestas religiosas celebradas durante el mes de mayo en Madrid, para solemnizar el tercer centenario de la canonización de Santa Teresa de Jesús, San Isidro, San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier, no han podido ser más solemnes y brillantes.

El desfile del pueblo madrileño por la catedral para venerar el cuerpo de San Isidro duró varios días. Las funciones religiosas se vieron concurridísimas y los actos literarios, de los que más despacio nos ocuparemos, constituyeron grandes éxitos para sus organizadores.

Pero de las ceremonias religiosas ninguna fué tan emocionante y hermosa como la comunión general de niños celebrada en el Retiro. Una comunión de niños es siempre algo conmovedor; pero cuando de ella participan más de 22.000 niños y 6.000 personas mayores, entre la simpatía y el respeto públicos, representa ya un acto de verdadera importancia social de que debe ufanarse todo católico español.

Para las ocho de la mañana estaba fijado su comienzo. Desde media hora antes las amplias avenidas del Retiro se llenaron de niños y niñas, que iban distribuidos por colegios.

Tan extraordinario fué el número de los que desde primer instante acudieron que, a pesar de estar preparado para el acto doble espacio del que se utilizó en la comunión general del Congreso Eucarístico, faltó sitio y hubo que ampliarlo a dos plazas más.

Los altares que se elevaron—adornados con tapices, banderas, plantas y multitud de flores, entre las que se destacaba la nota roja de los geránios y la blanca de las celindas—, fueron cinco: cuatro alrededor de la fuente de *Los cisnes*, en la glorieta del mismo nombre, y uno ante la estatua del general Martínez Campos.

Ordenadamente colocados todos los niños y los demás concurrentes, pudo advertirse a simple vista el carácter del acto que se celebraba; colegios de todas clases, nacionales y municipales, regentados por particulares y por religiosos y religiosas, estaban representados por todos los niños que allí reciben educación.

Muchos de éstos recibían por vez primera el Sacramento, y los velos y trajes blancos de las niñas y los lazos de los colegiales, ponían un sentimiento más de ternura en la simpática ceremonia.

En sitios preferentes se hallaban el alcalde, Conde del Valle de Suchil; tres Concejales, el Secretario del Ayuntamiento de Madrid, Sr. Ruano; la Junta organizadora del Centenario de San Isidro y las Presidentas de las Juntas de señoras que colaboraron a la organización del acto. También, en lugar aparte, estaban las personas mayores que acudieron a participar en el acto.

En los cinco altares dijeron al mismo tiempo misas el Arzobispo de Valladolid, Sr. Gandásegui; el Obispo de Madrid-Alcalá, Arzobispo electo de Valencia, Sr. Melo; el Obispo de Plasencia, un Padre provincial

### NOTAS ARTISTICAS

En la reunión celebrada por el Jurado calificador de los trabajos presentados en la Exposición y concurso de bustos y tallas policromados, se ha acordado la distribución de los siguientes premios:

Premio Benlliure: al Sr. Oslé (D. Luciano), por su obra, en tierra cocida, «Jesús con la Cruz y la Verónica», propiedad de la señora Duquesa de San Carlos; premio Blay: al Sr. Pinazo Martínez (D. Ignacio), por su obra, en madera, «Retrato del niño Alvarito, hijo de los Marqueses de Aranda»; premio Inurria: al Sr. Planes (D. José), por su obra, en madera, «Retrato de niña», propiedad de la señora Marquesa viuda de Aldama; y premio Macho: al Sr. Trapero Ballesteros (D. Florentino), por su obra, en mármol, «Beethoven», propiedad del Círculo de Bellas Artes.

La interesante obra de reforma del Museo Nacional del Prado, iniciado por su ilustre Director, D. Aureliano de Beruete, que continúa gravemente enfermo, y secundada por el Subdirector, Sr. Alvarez de Sotomayor, ha tenido en estos días una importante manifestación, abriéndose al público, sin aparato ni ceremonia alguna, seis nuevas salas.

La primera de éstas, en la que aparecen expuestas varias tablas de primitivos españoles, trasladadas al Museo de Pinturas desde el Arqueológico Nacional, y algún lienzo recientemente restaurado, se destina a lugar para exhibición de las obras que se vayan adquiriendo.

En la sala segunda se han instalado unas cuantas de Velázquez, y en las cuatro restantes, lo mejor de la escuela flamenca: Rubens, Van Dyck y Jordaens son allí una verdadera revelación.

de los jesuitas y otro Padre provincial de los carmelitas.

Después, al llegar el momento de la Comunión, auxiliaron a los Prelados y Padres mencionados cuarenta Sacerdotes, que administraron el Sacramento durante cerca de una hora a los 22.000 niños y 6.000 adultos allí congregados.

Durante la misa, la Banda Municipal y las del Asilo de la Paloma y las Escuelas del Ave María, tocaron diversas composiciones propias del acto, y, durante la comunión, el coró de 120 señoritas, que dirige el Padre Otaño, cantó con el arte que tiene ya acreditado.

Terminada la ceremonia religiosa, todos los concurrentes se distribuyeron por los paseos adyacentes, en donde se encontraban, delicadamente adornados con flores, numerosos puestos y mostradores encargados de distribuir los desayunos.

Los puestos estaban servidos por un centenar de distinguidas señoritas de la sociedad madrileña, entre las que figuraban las de Mina, Baztán, Roda, Santo Mauro, Eza, Benicarló, Villatoya, Arteaga, Villaverde, Bruguera, Pozo Rubio, López Roberts, Chávarri, Floridablanca, Aybar, Villamarciel, Lóriga, Finat, López Dóriga, Casal, Jordán de Urríes, Narváez, Errasti, Guillot, Cayo del Rey, Valdefuentes, Saracho, Jiménez (María), Escauriaza, Bustamante, Portugálete, Asalto, Esquivel, Ribadavia, Canillejas, Ferrera, Llanos Ponte, Vistahermosa, Gordon, Acapulco, Milans del Bochs, León Heredia, González Arnao, Heredia Spínola, Ruano, Bajamar, Baíllo, Coello de Portugal, Camarasa, Campomanes, Caudilla, Oquendo, Tovar, Sueca, Landecho, Santa Cristina, Stéfani, Urbina, Bernar, Sandoval, Medina Sidonia, Elfo, Aranda, Muguero, Castromonte, Salar, Orgaz, Borchgrave, Manso de Zúñiga y Bornos.

Debido a la perfecta organización y a lo bien que cumplieron su cometido estas señoritas, los desayunos fueron distribuidos con prontitud y orden. Consistían en café, té, bocadillos, bollos y refrescos.

Momentos después se organizó el desfile de los niños ante los prelados y la representación del Ayuntamiento, que se colocaron en la plaza de la Independencia.

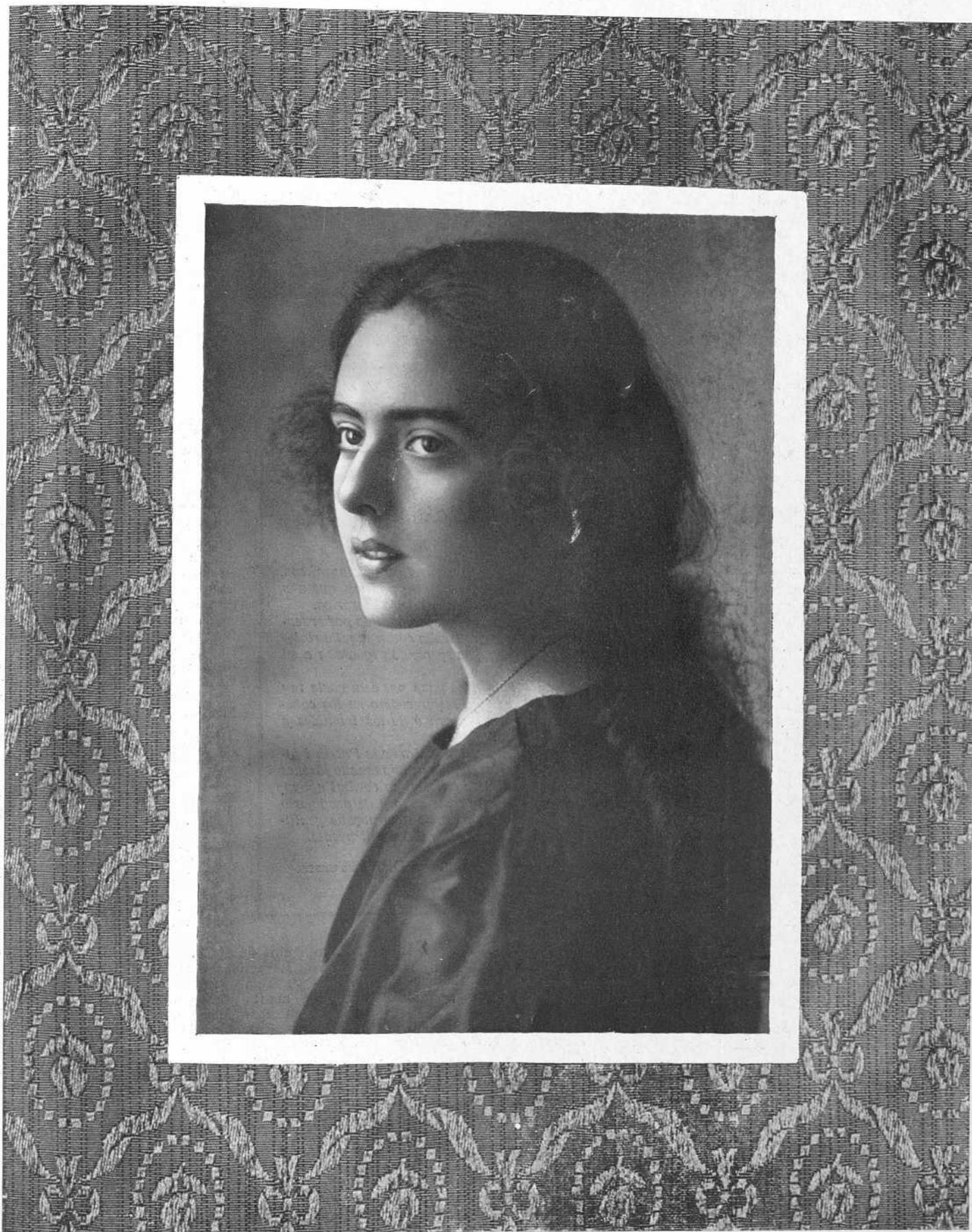
Para dar idea de los colegiales que pasaron—cantando el Himno Eucarístico—, baste decir que el desfile comenzó a las diez menos cuarto y que terminó a las once y cuarto, y hay que tener en cuenta que iban formados en filas de a veinte.

Todos los niños, por sus vestidos modestos, pero limpios, y por su actitud admirable, produjeron inmejorable efecto, distinguiéndose los del Colegio de San Ildefonso, por su ejemplar organización, y los de las Escuelas del Ave María, que fueron con sus banderas y estandartes.

El acto fué, en suma, muy brillante. Las fiestas literarias fueron también brillantísimas, obteniendo en ellas D. Víctor Espinós un triunfo grande y merecido. Nuestra enhorabuena.



**ALTISENT Y C.<sup>IA</sup>**  
**CAMISERIA Y ROPA BLANCA FINA**  
**ULTIMAS NOVEDADES**  
 Peligros, 20 (esquina a Caballero de Gracia). — MADRID



# de mi calendario

## Un baile blanco.

La Marquesa de Salinas invitó la otra tarde a algunas de sus amigas para tomar el té. Estos, al menos, eran sus propósitos. Pero sus encantadoras nietas, las señoritas Magdalena y Piedad Muguero y Frígola, tenían también los de bailar, y cosa era de no desatenderlos, ya que así lo deseaba la juventud.

De modo que, como con las madres acudieron sus hijas, y como en el hotel de la Marquesa de Salinas hay un amplio salón de baile, sonaron los acordes de los antiguos valeses, de las clásicas polkas y de los ceremoniosos rigodones, y al compás de esta música resucitada, bailóse hasta las nueve y media de la noche. Nada de «fox» ni de «one» ni de «schottis», sino mucho de los bailes señoriles, que constituían la novedad de la fiesta.

Así que la juventud aristocrática se mostraba encantada de la amabilidad de la dueña de la casa y de la resurrección de los valeses de tres tiempos y de los arrinconados rigodones.

¡Qué efecto el de aquel salón de baile con tanta linda flor aristocrática! Parecía como que la primavera había florecido allí dentro. Y en la alta tribuna del salón, los no bailarines presenciaban aquel cuadro animado y brillante, acaso con un poco de nostalgia, al escuchar su música y ver que no eran ellos, sino sus hijos, los que bailaban.

Allí, pues, la Embajadora de Inglaterra, lady Isabella Howard; allí la de Francia, Mme. DeFrance, con su hija madame Clark; allí la de Bélgica, baronesa de Boschgrave, con la suya; allí la Condesa de Oultremont; allí, en fin, las Duquesas de Vistahermosa, viuda de Sotomayor, Santa Elena, Infantado y... la encantadora Duquesita de Algeciras, presentada en sociedad hacía siete días. Las Marquesas de Villatoya, Hoyos, Jura Real, Valdefuentes, Cayo del Rey, Baztán, Rafal, Benicarló, Comillas, Laula, Torrelaguna, Argüeso y Selva Alegre; Condesas de Valmaseda, Peña Ramiro, Heredia Spínola, viuda de Campo Giro, Casa Puente, Cedillo, Villapaterna, Medina y Torres, Valle de San Juan y Portalegre, Vizcondesa de Eza.

Señoras y señoritas de Bermúdez de Castro, viuda de Núñez de Prado, López Roberts, Semprún, Vega de Boecillo, Maura y Herrera, Vistahermosa, Garco, Jura Real, Baztán, Cayo del Rey, Figueroa y Bermejillo, Villatoya, Roda, Campo Giro, Landeche, Heredia Spínola, Valdefuentes Alcalá Galiano, Salar, Aguilar de Inestrellas, Soriano, Eza, Moreno Osorio, Arteaga, Morenes y Arteaga, Bertrán de Lis, Merry del Val, Aguilafuente, Medina Sidonia, viuda de Bañer, señora de Argüelles (D. Manuel), señorita de García Loygorri y otras muchas que escapan a nuestra memoria, y cuya no citación sabrán perdonarnos, ya que nuestra intención es la de que no quede en el tintero ningún nombre.

Hubo un espléndido té y hubo espléndidos refrescos, y hubo sobre todo mucha amabilidad por parte de la Marquesa de Salinas.

Y hubo mucho sentimiento en la juventud aristocrática, porque se terminaba la fiesta. Así oímos exclamar a una sempiterna bailarina:

—¡Quién inventaría los relojes!

## Piesta de juventud.

En la elegante y artística residencia de los señores de López Roberts (D. Mauricio), se ha celebrado una fiesta, que fué pretexto para que la gentil señorita de la casa, Neneta López Roberts y Muguero, reuniese a sus amigas de juventud, que son todas las muchachas conocidas en Madrid.

Por el mero hecho de haber escrito la palabra

«juventud», y tratándose de una fiesta, no hay para que añadir que hubo baile. Se bailó hasta las primeras horas de la madrugada, y las ligeras interrupciones se aprovecharon para consumir refrescos y emparedados en el bien servido *buffet*.

Entre las señoras y señoritas que asistieron se encontraban la Embajadora de Bélgica, Baronesa Boschgrave, y su hija; la Consejera del mismo país, Condesa de Oultremont; las Duquesas de Vistahermosa, viuda de Sotomayor, Rúsoli, Santa Elena, Hernani, Sueca, Unión de Cuba y Algeciras; Marquesas de Hoyos, Pozo Rubio, Jura Real, Vi-



D. JOSÉ DE ARMAS Y CÁRDENAS

† 28 diciembre, 1919.

*Gran señor a la antigua uzanza, ponderado y afectuoso, con igual clarividencia trataba un asunto de alta política, que nos deleitaba con la solidez y donosura de sus juicios literarios.*

*En su retirado hotelito de la Guindalera, combatido por cruentos dolores físicos y morales que conllevaba con tranquila resignación, jamás le oímos una queja; su corrección igualaba a su sabiduría.*

*Pocas personas habrán dejado a su paso por esta corte tan grata memoria. Su recuerdo restará imperecedero en los corazones de los grandes con quienes convivió de los humildes a quienes prestó fina protección.*

*Con cuanta amargura comentaba los males de la Patria lejana; con cuanta bondad nos acogía, cuando acompañando jóvenes artistas, buscábamos su leal y docto consejo, su cordial apoyo, que tenía siempre el doble valor, de ser suyo y de prodigarlo desde su lecho, donde medio baldado ya, se incorporaba gentilmente, con la frase adecuada, con el gesto dulce y atrayente.*

PORFIRIO DÍAZ DE TUESTA.

Madrid, Mayo, 1922.

llaya, Salinas, Rivera, Benicarló, Baztán, Cayo del Rey, López-Bayo, Aranda, Borghetto y Torralva; Condesas viuda de Peña Ramiro, Casal, Heredia Spínola, Cedillo y Morety; Vizcondesa de Feñanes.

También estaban la señora de Palacios, esposa del Subsecretario de Estado, y las señoras y señoritas de Vistahermosa, Esquivel, Jura-Real, Casal, Moreno Osorio, Merry del Val, Cavestany, Soriano, Martos y Zaballuru, Figueroa y Bermejillo, Medina Sidonia, Jordán de Urríes y Ulloa, Ozores, Campuzano, Vivar, Benicarló, Semprún, Elio, Marichalar, Tacón, López Dóriga, Salar, Crespi de Vallaura, Queipo de Llano, Alvarez de Toledo, Muguero y Flores Dávila, viuda de Núñez de Prado, Fernández Villaverde, Medina, Castromonte, Carvajal y Colón, Fernández de Henestrosa y Le Motheux, Ximénez de Sandoval Satrustegui, Beruete (D. Tomás) y algunas otras que sentimos no recordar.

El ilustre novelista D. Mauricio López Roberts y su distinguida esposa hicieron los honores a sus invitados con la amabilidad en ellos peculiar.

## Un té aristocrático.

El Conde y la Condesa de la Revilla han obsequiado con un espléndido té a una buena parte de sus amistades, con motivo de celebrar sus días la joven y bella Condesa.

Entre las personas que animaron los salones del palacio de la calle de Arenal figuraban las Marquesas de Alhucemas, Casa Real y Santa Lucía de Cochán; Condesas de Medina y Torres, Sepúlveda y Villamonte; generala Manrique de Lara; señoras de Verettera, Rueda, Sanchiz, Manzano, R. de Biedma y viuda de Vizcarrondo; señoritas de López Barrutia, Bayón, Piñera, Verettera, Rueda y Rodríguez de Biedma.

Generales Borbón y Rodríguez de Biedma, Marqués de Lara; Almirante Marqués de Pílar; Marqueses de Vinent, Casa Real y Santa Lucía de Cochán; el Conde de Sepúlveda; Magistral de la Catedral de Madrid, Sr. Vázquez Camarasa; señores de Verettera, Sedeño de Oro, Martínez Fraile, Toledo, Rueda, Martín Veña, Sevilla, Manzano, García de la Laura, Sanchiz y Mayans, Rodríguez de Biedma y el ilustre artista Juan Antonio Benlliure.

Los salones del palacio se convirtieron en espléndido jardín por virtud de las flores que enviaron a la Condesa sus numerosas amistades, y era de ver el efecto del *hall*, florecido de rosas y claveles, en los centros de plata y porcelana.

En el comedor se sirvió un espléndido té.

## Almuerzo elegante.

S. A. el Infante D. Fernando y la Duquesa de Talavera han obsequiado con un almuerzo a los Barones de Schroeder, en cuyo palacio de Santiago de Chile se hospedó S. A. el Infante D. Fernando durante su estancia en la citada capital.

Además de las personas ya citadas, fueron los invitados los Generales Barreira y Altolaguirre, el Duque del Arco, el diplomático Sr. Plá, D. Marcelino Valentín Gamazo y los Ayudantes de Su Alteza, Comandantes D. César Fernández Maldonado y D. José Ordovás.

## Banquetes diplomáticos.

El Ministro de Suecia y Mme. Danielsson continúan obsequiando con elegantes almuerzos y comidas, en su artística residencia de la calle de Zurbano, a sus amistades de la sociedad de Madrid y del Cuerpo diplomático.

Al último almuerzo asistieron el Embajador de Inglaterra y lady Isabella Howard, el Conde y la Condesa de Paredes de Nava, nuestro Ministro en Estocolmo, Conde de Torata; el Encargado de Negocios de Italia, Sr. Macario, y el Secretario de la Legación de los Países Bajos.

También el nuevo Ministro de Turquía y madame Ralf Bey han dado un almuerzo en su elegante residencia de la calle de Santa Engracia.

Entre los invitados figuraban el Ministro de Suecia y Mme. Danielsson y su hermana; el Ministro de Holanda, el Sr. Cretziano, Ministro que ha sido de Rumania; el Ministro del Brasil, señor Peçanha; el primer introductor de Embajadores, Conde de Velle, y el Secretario de la Legación de los Países Bajos.

LEÓN BOYD.

## A NUESTROS SUSCRIPTORES

Los suscriptores de VIDA ARISTOCRÁTICA que se ausenten de Madrid durante el verano y deseen recibir el periódico en el punto donde se trasladan, lo recibirán sin recargo alguno, con solo dejar abonado en la Administración el importe de los meses de julio, agosto, septiembre y octubre.

# LOS TOROS DE GUI SANDO Y EL CONVENTO DE JERÓNIMOS

UN LIBRO MUY INTERESANTE

Somos tan partidarios del turismo, por creer que ha de ser en el porvenir una de las principales fuentes de riqueza de España, que por ello estamos siempre dispuestos a otorgar un aplauso decidido a todo el que se ocupe de poner de relieve nuestras obras de arte, sean del género que quieran.

Consecuentes en nuestro criterio, vamos a dedicar unas líneas al precioso libro que acaba de publicar, con tanto éxito, el conocido historiador, y notable investigador, D. Miguel de Asúa, «Los toros de Guisando y El convento de Jerónimos», que, como en todos sus trabajos históricos, nos tiene acostumbrados a poner ante nuestra vista, en una prosa amenísima, monumentos gloriosos de nuestro viejo país, envueltos, como preciada aureola que le sirve de marco, en las galas de su historia, accidentada siempre, a las veces heroica, trágica o romántica.

Pero todo esto, que es bien plausible, sería incompleto si el Sr. Asúa no tuviera especial cuidado de hacer figurar en lugar preferente de sus páginas un plano detallado del sitio en que está emplazado el objeto que describe, añadiéndole un itinerario completo de distancias, para que quien quiera visitarlo sepa el ferrocarril, tendido por la provincia, que más pueda acercarle, o la carretera que pueda conducirle, si ha de ir en coche o automóvil.

Esos planos y esos itinerarios han hecho por el turismo tanto como la descripción del monumento; pues una vez leídas las páginas, si se tiene el deseo de efectuar el viaje, la labor de investigación que es preciso efectuar para llegar al sitio en que se encuentra el objeto descrito, es bastante y sobrada a detener los propósitos del lector, perezoso de ordinario para esa clase de búsquedas, nunca fáciles en España.

Por eso, repetimos, hemos leído con verdadera satisfacción el nuevo libro del Sr. de Asúa, lujosamente editado—como todos los suyos—, con profusión de grabados y alguna fotografía, en cuyas páginas, que llegan al centenar, demuestra su autor que esos «toros» de que se viene hablando hace ya tantos siglos, sin que nadie supiese bien lo que eran, no fueron nunca tres ni cinco, según sustentaron autores del siglo XV, XVI y XVII, sino cuatro.

Además afirma, y lo sostiene con numerosos documentos y razones de positiva fuerza, que esos cuatro toros de piedra, del tamaño del animal que representan, colocados a dos metros de distancia

unos de otros, mirando a Occidente, no son monumentos romanos, a pesar de haber tenido inscripciones romanas que señalaron grandes victorias, sino producto del trabajo ibérico, labor de las primeras razas que conocieron los metales, y pudieron obtenerlos en condiciones de servirles para desbastar la piedra.

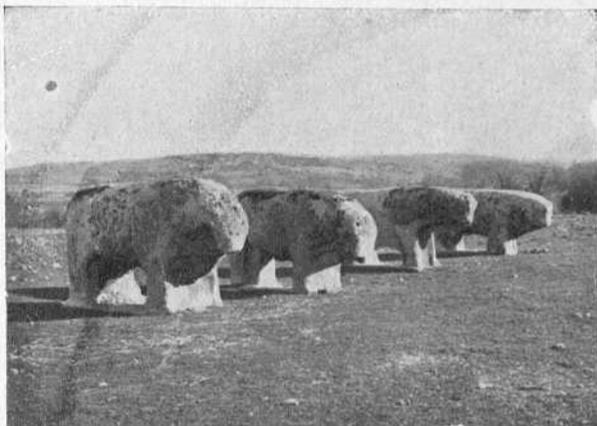
Por otra parte, en donde están se celebró el pacto, que lleva su nombre, en que se declaró heredera del trono de Castilla a Isabel, luego la Católica, por su medio hermano el rey Enrique IV; y este hecho solo bastaría para que fuesen sonados y celebrados esos bloques de piedra, dándole a esa parte el autor gran interés, por la profusión de datos y noticias que aduce.

La última parte la dedica al Convento de Guisando, uno de los principales que tuvo el Orden de Jerónimos en España, en el que se recluyó Felipe II, durante la Semana Santa, hasta que edificó el de El Escorial, y termina publicando y comentando un manuscrito antiguo, reservado, de las costumbres y vida interior del convento, con alto espíritu cristiano.

Los doctos han acogido este libro con gran interés, y las damas con entusiasmo, pues no sólo trata de su reina favorita Isabel la Católica, sino de la historia de unos ermitaños admirables que fundaron ese convento, conver-



El antiguo pozo del convento de Jerónimos.



Los toros de Guisando.

tido hoy en elegante palacio, a juzgar por los numerosos fotograbados de sus páginas y por que es lectura muy apropiada para las muchachas jóvenes, que hoy, desgraciadamente, no tienen muchas obras con las que puedan entretenerse e ilustrarse.

Y como testimonio de cuanto acabamos de decir nos complacemos en insertar a continuación el primer capítulo de la notabilísima obra. Dice así:

## Dónde están y cuántos son los toros de Guisando.

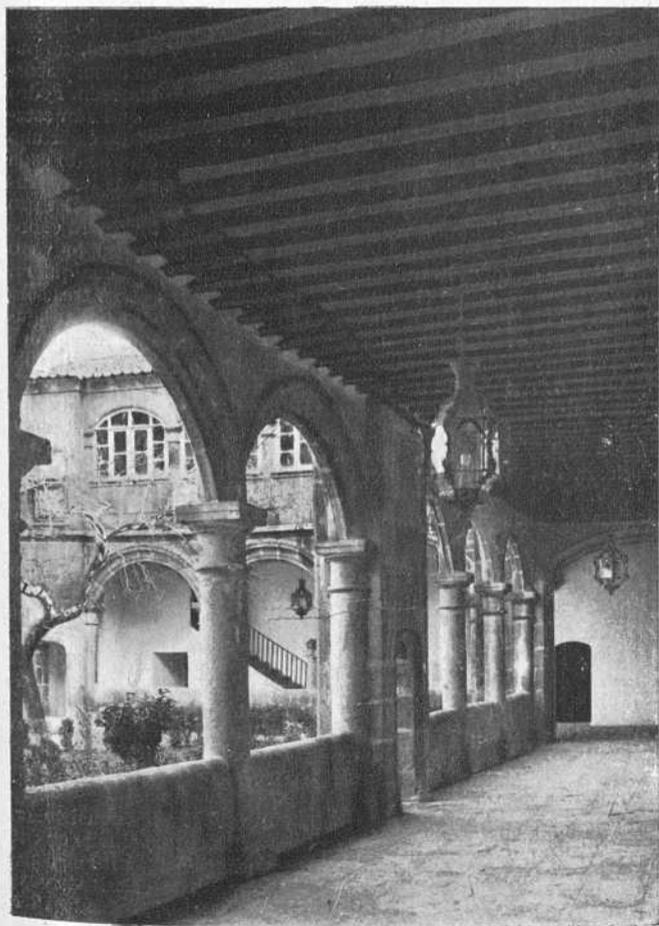
En la antigua carretera que unía la ciudad de Avila con la de Toledo, por

Barraco, El Tiemblo y Cadahalso de los Vidrios; precisamente entre estos dos históricos lugares y a poco de pasar la Venta de Tablada, según se va hacia Cadahalso, álzase un pintoresco cerro a la derecha del camino, cubierto de maleza, de laureles y cipreses de castaños, pinos y otros árboles y arbustos que crecen, retorciendo sus troncos entre las grandes masas de peñascos que forman, por lo gigantesco de sus moles y su caprichosa colocación, extrañas, y a las veces, fantásticas figuras.

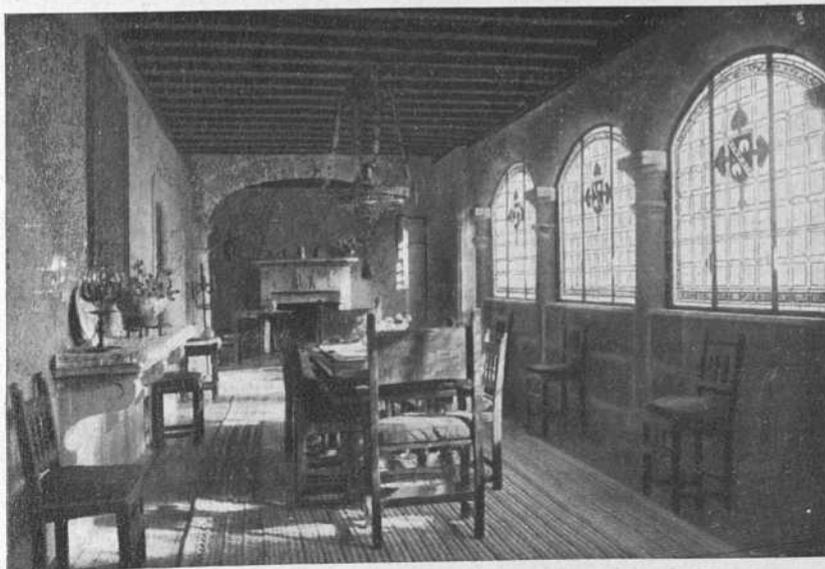
En ese cerro y como a unos ochenta o cien metros de su altura vense, desde el camino, los muros, ya grisáceos, que corresponden a un monasterio antiguo de Jerónimos, con su iglesia ruïnosa, sus muros recompuestos, y convertida en vivienda la parte de las celdas y del claustro.

En lo alto del cerro, sobre el monasterio, se hallan las ruinas de la capilla de San Miguel, y un poco más abajo de la capilla, se ve la entrada de la cueva de San Patricio, que, en tanto unos dicen que llega a Portugal, otros se conforman con que sólo conduzca hasta la laguna de la no muy cercana sierra de Gredos, siendo lo cierto y positivo que no tiene de extensión mucho más de un centenar de pasos, según confirma el pastor que en la actualidad la vive.

Pues bien; a los pies del cerro y del monasterio y al otro lado de la carretera, tras una tapia formada de pedruscos, sin trabazón y sin cemento alguno, que guardaba un campo de mies amarillentas el día de nuestra primera visita, destacábanse, como a quince o veinte metros del camino, las moles de piedra de unos figurados animales, que desde tiempos



Al fondo, a la izquierda, el portillo de entrada del Convento y la escalera de piedra que conduce al claustro alto.



El comedor del convento de Jerónimos.

bien remotos recibieron el nombre de *Toros de Guisando*. ¿Qué son los toros de Guisando, cuál es su mérito y de dónde nace su fama y su importancia? Es de lo que voy a tratar, todo lo brevemente que me sea posible, en estos apuntes.

Los toros son hoy cuatro grandes pedruscos, precisamente de los que forman el cerro de Guisando y del tamaño del animal que representan. Y por cierto puede tenerse que quien hizo la labor, si tosca y ruda para la época presente, hubiese sido tal vez un gran artista si, nacido en tiempos menos bárbaros, hubiera tenido idea de los procedimientos empleados con posterioridad por los escultores.

Es indudable que la acción del sol y de las lluvias ha borrado las huellas de muchos detalles que en ellos habría; pero los músculos y pliegues de los robustos cuellos, el arranque de las extremidades, las pezuñas, el apéndice caudal, y hasta la expresión de la cara y la forma de la cabeza, muestran todavía que no se puede calificar de torpe ni de ignorante al autor de ese trabajo que pudo ejecutarse en aquellas épocas que ya no pueden calificarse de bárbaras porque el Arte comenzaba a esbozarse, labradas, tal vez, por aquellas tribus que han convenido en llamar ibéricas y se establecieron a la orilla de los ríos, en viviendas de arquitectura sencilla, que no desdeñaban todavía cuevas tan espaciales, aireadas y cómodas como esa de San Patricio que acabamos de mencionar; pero de esto hemos de hablar extensamente en estas páginas.

De los cuatro toros que se encuentran ahora tres estaban de pie sobre sus bases (que éstas bien pudieron mejorarse por los romanos que grabaron los letreros), mirando a Occidente; el otro no se sabía si se hallaba hundido en la tierra o estaba partido en pedazos, pues únicamente sobresalía, envuelta entre las mieses, una gran masa redondeada que podía corresponder al espaldar, no cabiendo duda de que era un trozo del toro que faltaba. Respecto del quinto, yo me permito dudar de su existencia por las razones que voy a exponer.

La noticia positiva más antigua, referente a estos toros de Guisando, la da Pedro de Medina en su gran obra titulada *Libro de las Grandezas y cosas memorables de España*, y en la edición de 1566, de Alcalá de Henares (1), al folio 88 vuelto del capítulo 80, que dice: «De los toros de Guisando y de la batalla que se dió, de donde quedó esta memoria: «Pasando Julio César en España, vino por la Mar a Murviédro, y desde allí pasó a Toledo, yendo contra los hijos de Pompeyo, llamados Cneo y Sexto, que tenían a Córdoba y a toda el Andalucía y Portugal, y ayuntándose los ejércitos, dice Orosio que fueron vencidos los pompeyanos, cerca de Toledo, entre Cadahalso y Guisando, donde fueron después puestos cinco toros de piedra con letras escriptas de esa manera. El primer toro decía: a honra de Cecilio Metelo, vencedor, segunda vez cónsul. El segundo: Longino tuvo cuidado de hacer esta memoria a su padre, Cesonio el Antiguo. El tercero decía: la guerra de César y de la Patria, por la mayor parte acabada vencidos aquí en el campo bastetano los hijos de Pompeyo, Magno, Cneo y Sexto. El cuarto decía: el

ejército vencedor rotos los enemigos. El quinto toro decía: Los pueblos bastetanos determinaron hacer esta memoria a Lucio Porcio por haber administrado excelentemente la provincia. Estos cinco toros fueron aquí puestos porque siempre la España crió toros bravos y como a propios animales suyos quisieron en ellos hacer estas memorias en honra a Julio César, porque Metelo había trabajado y Lucio Porcio servido; y así, en medio a los dos toros primero y quinto, pusieron los tres que hacen relación a las victorias del César. Estos tres parecen hoy jun-



Escalinata y ermita de San Miguel.

tos, donde se dice ahora, los Toros de Guisando. Son de piedra del tamaño de un toro, están cerca del camino que va de Escalona a Cadahalso, y junto a unas ventas; las letras están gastadas, que apenas se pueden leer.»

En un folleto en cuarto, publicado en Sevilla, en 1662, que hemos leído en la copiosa biblioteca del Sr. Duque de T'Serclaes, que se titula: «Descripción prosa-poética de el sitio de convento de monges de San Jerónimo de Guisando, que compuso un peregrino... etc., y que agora da a la estampa y dedica Fray Andrés de Lillo y Villamanrique, monge profeso de San Isidro del Campo de Sevilla y Colegial del de San Jerónimo de Jesús de Avila y del de Nuestra Señora de Guadalupe...» se dice: «que yendo para el santuario de Guadalupe, venimos a hacer noche dos compañeros y yo, y aunque rodeando algunas leguas a Cadahalso, doce de Toledo, movidos de la noticia del sitio de los Toros de Guisando, eter-

na memoria de aquella sangrienta batalla de César y Pompeyo, quedando por de César el campo y Pompeyo, fugitivo; y siempre había leído que eran cinco y ya hoy no se ven más de tres» (es indudable que ese peregrino autor o autor peregrino, leyó a Medina, y desde luego a Sigüenza, y en ellos, lo de la batalla) «mucho más grandes, que el natural, de piedra berroqueña, toscamente labrada; pero recuerdo digno de ser como es consagrado a la Eternidad. Están los toros en la Cañada Real, jurisdicción de Avila, *paso cosario*, desde donde, levantando el espíritu y los ojos (que hacer lo segundo sin lo primero, sería indecencia) «y el paso a el paso de los ojos y el espíritu, llegamos al convento que en la falda de una sierra espesísima se descubre...» Sigue el Padre Fray Andrés de Lillo hablando en prosa y en verso del convento y de la cueva que mencionamos y otras descritas por él, de todo lo cual haremos mención a su oportunidad.

Después de leer lo que dice el maestro Pedro de Medina en 1548 acerca de los cinco toros, así como de las inscripciones que llevaban, y de que los toros están en el camino de Escalona a Cadahalso, siendo así que donde se encuentran no es entre esas dos villas, sino entre Cadahalso y el Tiemblo, o Cadahalso y Cebreros, y comparándolo con lo que un siglo después nos cuenta el monje Fray Andrés de Lillo, que vivió unos días en el convento y sólo vió tres toros, me hace pensar que el maestro Medina no estuvo en Guisando ni pudo ver los toros, y sólo tener de ellos una referencia equivocada, y por ello confundió el lugar en que se encuentran y aceptó la noticia de que había cinco, tomando los dos pedazos del cuarto toro partido, por dos toros completos; pedazos que se hallaban, el uno en su lugar, entre los otros tres, y el otro, detrás, a algunos metros, donde fué a parar al ser rota la piedra por un rayo, según tradición que se conserva.

Y pienso así, porque sería rarísimo que en el corto intervalo de un siglo se modificaran esas piedras en tal forma que desaparecieran dos, toda vez que dado el tamaño y peso de cada una, se necesitan aparatos especiales para moverlas.

A mi juicio, esos toros fueron siempre cuatro y nunca más, que generalmente se ponían por parejas, y que partido el uno de ellos por un rayo, según creencia general de las gentes del país, un trozo fué arrojado lejos y se fué hundiendo en la tierra, y el otro, no pudiendo guardar el equilibrio sobre su base, y acostado en el suelo, se fué hundiendo también. Pedro de Medina supo de los dos pedazos, que aún estaban a flor de tierra, y como conservara cada uno una parte de la inscripción, arregló a su gusto cada una de ellas. Pero pasa un siglo, lo ve Fray Andrés de Lillo y se encuentra con que el trozo arrojado lejos se ha hundido del todo y lo cubre la mies, y lógicamente pensando, o no lo ve o toma lo que sobresale por una piedra cualquiera, y como el que debía estar entre los otros tres sólo asomaba de la tierra lo suficiente para poder figurarse un pedazo cualquiera de los muchísimos que, redondeados por mil causas, existen allí, afirma que los toros son tres.

Esto es lo que, a mi juicio, ocurrió seguramente, y no creo que pueda dársele otra interpretación, explicándose con ello el por qué de los cinco toros de Medina y los tres de Fray Andrés de Lillo.

## UN ANIVERSARIO

### La Condesa de Pardo Bazán.

Un año ya.

Parece que fué hoy mismo cuando los labios de la insigne escritora suspiraron entre el estertor de la muerte su adiós a la vida. Un año ya que nos abandonó para siempre la excelsa dama, cuyo recuerdo vive y vivirá eternamente entre cuantos la admiraron y la quisieron.

Con motivo de esta fecha ha visto la angustiada familia renovarse las manifestaciones de pesar de toda la sociedad aristocrática y de cuantos elementos de arte, de ciencias y de letras integran estos factores de la vida nacional.

Descanse en paz la gloriosa escritora, cuya memoria se acrecienta al transcurrir los días, que hacen obra de justicia a la intensa labor cultural de la Condesa de Pardo Bazán.

Para los Marqueses de Cavalcanti, para los Condes de la Torre de Cela y para la señorita de Quiroga y D.<sup>a</sup> Vicenta de la Rúa, vaya la renovación más sincera de nuestro cariñoso pésame.

\*\*\*

Con motivo del aniversario de la ilustre escritora ha organizado, en su honor, un homenaje una Junta presidida por la Duquesa de Alba y formada por la Condesa de San Luis, D.<sup>a</sup> Blanca de los Ríos de Lampérez, D. Manuel Linares Rivas, don Alvaro Alcalá Galiano, Marqués de Castel Bravo; D. Antonio de Hoyos y Vinent, Marqués de Vinent; D. Eugenio Rodríguez Escalera, *Monte Cristo*, y D. Luis Araújo Costa, homenaje merecidísimo en el teatro de la Princesa a quien es una gloria legítima de España y de la intelectualidad española,

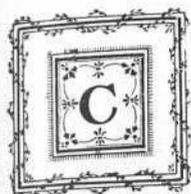
Como dice muy acertadamente un ilustre críti-

co, «ella supo armonizar con la pura tradición cristiana procedimientos literarios, que por estar de moda en su tiempo, quiso seguir en algunas de sus novelas. Pero el naturalismo que practicó al componer sus obras y defendió en *La cuestión palpitante*, sólo se parece al de Zola en el aboleo romántico y se inclina con marcada preferencia al visualismo colorista y objetivo del gran «Teo» y al misticismo ruso, que la Condesa supo definir en páginas tan sabias y jugosas como las de Vogüe».

El mérito principal de D.<sup>a</sup> Emilia consiste, en la evolución de su temperamento a través de sus años de escritora. Al estudiar su espíritu se estudian también los caracteres del pensamiento y las letras de España y aun universales desde 1880 hasta el fin de la Gran Guerra.

El homenaje a la Condesa de Pardo Bazán ha de ser base del monumento proyectado a la memoria de la ilustre escritora.

# LAS MODAS Y... LA MODA



CREO que los modistos parisien-  
ses van a quedarse, por esta  
vez, a la penúltima moda.  
¿Razón? Muy sencilla. No  
existe sector menudo del  
Arte (escrita la palabra con  
mayúscula) que no se relacione,  
como el consiguiente a su  
antecedente, con una teoría artística general,  
cuyas raíces descansan nada menos que en una doctrina filosófica determinada y cuyos extremos—  
a los que nunca llegan el hombre de ciencia ni los  
artistas que cultivan las llamadas artes mayores—,  
se hallan formados por esas frivolidades que dan  
fama al modisto, el mueblista, la sombrerera y  
hasta la peinadora y la manicura, sin excluir el  
*maquillage*.

Las modas actuales son la consecuencia del  
bergsonismo en filosofía, el simbolismo decadentista  
en las letras, el impresionismo en pintura y  
en música, el afán de lo decorativo que fueron  
imponiendo los bailes rusos de Diaghilev. El ritmo  
sustituye a la línea; la ondulación dinámica, a la  
quietud; el movimiento, a lo estático; el color, a  
la forma precisa; el matiz, al color; lo cambiante,  
a lo que queda; lo fugaz, a lo perenne. En una pa-  
labra: la vida, a la filosofía; la «evolución crea-  
dora», a la «substancia» de los escolásticos, de su-  
yo inmóvil, fija, eterna.

El estilo español del Renacimiento está de mo-  
da por lo que hay en él de colorismo litúrgico y  
el desuso del corsé significa el apogeo de lo im-  
preciso sobre lo hierático.

La moda, sin embargo, ha cambiado ya total-  
mente. La reacción no ha podido ser más violenta.  
¿Dónde está el origen de la mudanza? Acaso en  
el libro de Julián Benda, *Belfegor*. Al recabarse  
aquí los derechos de la inteligencia sobre el senti-  
miento y la sensibilidad, próximos a convertirse  
en sensualismo, ha surgido, como resultado, una  
campana intelectualista. «Partido de la intelligen-  
cia»; «Compañeros de la inteligencia...» ¿qué sé  
yo cuántos otros grupos análogos?

Estimo que Benda se equivoca al asegurar como  
hecho indiscutible el predominio del sentimiento  
y que Gaëtan Bernoville en su *Minerva o Belfe-  
gor?*, plantea mejor el asunto. Lo que no cabe dis-  
putar es el reinado de la razón fría, la fórmula al-  
gebraica o geométrica, la Minerva pseudoclásica,  
que propugna el grupo de Maurras...

En poesía se intenta restaurar el filosofismo de  
Sully-Prudhomme y se exalta a los líricos del si-  
glo xviii, como Houdart de La Motte y Juan Bau-  
tista Rousseau. El órgano de la moderna escuela  
es la *Nouvelle Revue Française* y los poetas que  
hoy privan se llaman Jules Romains (que ha sido  
nuestro huésped hace poco), Andrés Spire, Pablo  
Morand, Blas Cendrars y Juan Cocteau, y con él  
los poetas cubistas. La nueva pléyade (Condesa  
de Noailles, el difunto Joaquín Gasquet, Pedro  
Camo, Carlos Derennes, Xavier de Magallon, Fer-  
nando Mazade y Pablo Valéry) no comparte en  
total las nuevas teorías, es cierto, mas no se halla  
tampoco desligada por entero de ellas.

¡Cubismo! ¡He aquí la expresión que conviene  
a las doctrinas de la post-guerra! Quitemos a la

palabra su mucha parte de *fumismo* y convenga-  
mos en su exactitud. La literatura, la pintura, la  
escultura y la música de nuestros días procuran  
reducir lo concreto a esquemas, estilizaciones,  
universalizaciones, geometrismos y otras zaranda-



La señorita Maria Teresa Joinard y Gallego,  
hija de la señora viuda de Joinard, goza de  
muchos afectos por su bondad y de numerosas  
simpatías por su belleza. Y unos y otras se  
iban exteriorizando al vestir ella, por vez pri-  
mera, un traje de mujer.

jas que representan la abstracción y la razón; ¡oh,  
la razón sobre todo! ¿Sabéis lo que significa el  
grupo *dadá*? Pues (*fumismo* aparte, conviene re-  
petirlo), la «razón del absurdo», paradoja—dispa-  
rate, si se quiere—a la que ha dado cierto matiz

científico el viltén Freud con su *psicoanálisis*. En  
la subconciencia no existen absurdos, viene a de-  
cir Freud; los delirios más extravagantes de un  
loco guardan en el inconsciente un encadena-  
miento racional. La tarea del psicoanalista con-  
siste precisamente en buscarlo.

Ahora bien; ¿cómo se logran los universales en  
literatura y en arte? De varias maneras, pero los  
modernos han escogido lo que pudiera llamarse  
el método de la austeridad. Hay que despojar a  
las cosas de todo aquello que no se reduzca a una  
significación meramente racional. Todo cuerpo  
debe representarse en su contenido geométrico;  
toda línea que escape a la precisión matemática  
será evitada. El cubismo evoluciona y se simplifi-  
ca más y más. Algunos no admiten ya en el arte  
la geometría del espacio; quieren imponer la geo-  
metría plana.

De aquí la sequedad de Claudel en las letras;  
el prurito de lo arcaico y primitivo que ha mos-  
trado en pintura Denis, siguiendo ciertas opinio-  
nes del viejo Valenciennes; la boga de Lothe y  
Gernez al pretender que el arte de Apeles se inte-  
lectualice; el esnobismo que desprecia a Rodin para  
extasiarse con las obras imperfectas de los salva-  
jes, llamadas «arte negro.»

¡Debussy! ¡Strawinsky!... Son nombres pasados  
de moda. La amistad de Cocteau con el autor del  
*Pájaro de fuego*, no ha sido obstáculo para que el  
poeta cubista abomine del compositor ruso. El  
maestro, el guía de los músicos de ahora es Erik  
Satie. La última palabra la dice la «escuela de los  
seis», que forman Milhaud, Mlle. Tailleferre, Pou-  
lene, Honegger, Auric y Durey. Son todos com-  
positores de talento a pesar de sus extrava-  
gancias.

Sergio Diaghilev está también anticuado y los  
bailes rusos cobran, bajo la dirección de Massine,  
la austeridad, la aridez, el camino a la línea geo-  
métrica que pretende invadir todas la manifesta-  
ciones del arte.

En la jardinería, Andrés Vera, procura volver al  
rigorismo de Le Nôtre, y su hermano Pablo aplica  
estos mismos procedimientos a la decoración de  
interiores.

Jacques Copeau, Director del teatro del Vieux  
Colombier, se atempera, por su lado, a la más ri-  
gurosa sobriedad. Es signo de los tiempos. Sérva-  
nos de consuelo el que la moda quizá pase pronto.

Vivimos, pues, en pleno jansenismo. Hay que  
inspirarse en los lienzos que Felipe de Cham-  
paigne pintaba en el siglo xvii representando a los  
más ilustres jansenistas de Port-Royal. Lo con-  
trario sería estar *démodé*.

Es cierto que el grupo «La Quimera», dirigido  
por Gastón Baty, lucha en el arte escénico contra  
la simplicidad del Vieux Colombier, pero si nues-  
tras elegantes quieren ir a la última moda no tie-  
nen más remedio que hacerse trajes cubistas o  
vestirse los hábitos de la madre Angélica Arnauld.  
Por ahí van las corrientes; ¡hay alguien que las  
siga? Al menos aprovechen la ocasión los moralis-  
tas a ver si logran que, por respeto a la geometría,  
el cubismo y el «universalismo», bajen las faldas  
y suban los escotes.

LUIS ARAUJO-COSTA.

## EL JARDÍN FAMILIAR

He aquí el título del nuevo libro de versos del  
Conde de Santibáñez del Río, Marqués de Fontanar.  
Como es lógico está obteniendo un gran éxito.  
El poeta se muestra en esta obra en la plenitud  
de su inspiración y de su dominio de la métrica.  
Poesía castellana, que habla de nobles pensamien-  
tos y de hondos sentires, es la de *El jardín fami-  
liar*. Con ella, el Conde de Santibáñez del Río se  
ha colocado en la primera de nuestros líricos. Sea  
prueba de lo que decimos la primera composición  
del libro, que dice así:

El jardín abandonado  
De la casa solariega  
Tiene un gesto resignado  
Que el espíritu sosiega.

La fuente no hila su plata,  
(El estanque está vacío)  
No se escucha su sonata  
Somnolienta en el estío.

Se borraron los senderos  
Al avance del zarzal...  
¡Huyó de sus bojes, Eros!  
¡Pero aun queda algún rosal!

Las lilas en primavera  
Tejen su encaje florido.  
¿A quién el jardín espera  
Con su encanto indefinido?

¡Viejo rincón donde un día  
De mis abuelas alguna,  
Dió suelta a su fantasía  
Bajo el llanto de la Luna!

Y donde amantes ya muertos,  
Se hicieron promesas locas  
En los silencios inciertos  
Que pueblan de ecos las bocas...

El Amor, tras de tus muros  
Anda rondando, jardín!  
¡De sus designios futuros  
Nunca se vislumbra el fin!

En tu fragante secreto  
Otras bocas se unirán...  
¡Aun florecerá un soneto  
Entre el clásico arrayán!

¡Y aun se abrirá entre tus rosas  
La rosa más blanca y  
La más bella y armoniosa  
Que soñarás para ti!

# UNA VISITA A LA EXPOSICIÓN

## Carta de «Una excolegiala desenvuelta».

Señor León Boyd: ya no se acordará usted de mí; ¡es natural! Soy una descastada, lo reconozco; es decir, reconozco que lo parezco, lo cual no es lo mismo. Desde que le escribí desde Málaga, cuando estaba reponiéndome, no he vuelto a darle cuenta de mi persona; pero ¿me he dado acaso yo misma cuenta?

¡Las cosas que me han pasado! ¡Y, sobre todo, las que me han podido pasar! Creo que sigo teniendo el mismo carácter, pero en todo lo demás soy otra. ¡Otra! ¡Cuando yo se lo digo a usted! Y es que la vida enseña mucho y los desengaños y las cavilaciones envejecen.

Yo no era ninguna preciosidad—nunca me lo creí—, pero sí una chica bastante pasaderilla. ¡Usted se acordará! El tipo no era feo y la cara bastante mona; y el color... sobre todo en los días en que se me daba bien, daba el pego a cualquiera. Pues ahora estoy que no se me puede ni mirar. Pensé enviarle a usted un retrato para que se convenciese del estado a que llegó su amiguita de marras; pero lo he visto hace un instante y era tal adefesio que lo he hecho trizas. Porque lo peor es que estaba parcidísima.

El cutis se me ha estropeado en tal forma que lo reúne todo: áspero y morenísimo. La cara se me ha puesto de *pepona* y el tipo... que parezco un saco de patatas. ¡Una ordinariez!

Y todo, ¿sabe usted por qué? Por culpa de la vida del campo. Yo llego a comprender que a Fray Luis de León—he leído ya a Fray Luis y recito sus versos de memoria—, le gustara esa descansada vida. ¡Había trabajado tanto el pobre señor! Pero a mí que apenas he comenzado a vivir, ¿cree usted que puede seducirme eso de hacer vida diaria con las vacas y con las gallinas, con las palomas y con los cerditos?

¡De ninguna manera! Claro que mis padres están satisfechísimos porque dicen que gracias a esa vida me han salvado de la anemia que me amenazaba como consecuencia de las fiebres que me dieron siendo enfermera en Melilla. No digo que no; pero entre el sol quemando mi piel, mi madre cebándome lo mismo que a un lechoncillo y el empecatado de Mr. (luego se lo diré), haciéndome pasar las negras desde que se separó de mí en Málaga, prometiéndome volver para primeros de año, han hecho de mí una vieja gorda y sana, que es lo más cursi que se puede ser. No puedo ni decir que sufro desengaños amorosos. ¡Se me ríen en cuanto inicio un suspiro! «¡Con esa cara, rebosando salud!», me dicen. Y me tengo que callar. No saben los que así piensan que estoy preocupadísima, porque he llegado a interesarme de verdad por Mr. (aún no puedo decirselo), a pesar de que él se limita a escribirme todos los sábados una tarjeta en la que, siempre en ocho renglones, me cuenta sus impresiones de Londres... pero sin hablar una sola palabra de su vuelta a España. ¡Los hombres! ¿Le parece a usted? Mire que yo estaba escarmentada y que me creía segura de no sufrir más desengaños; pero confieso que con este me llevé chasco. ¿Quién lo iba a decir? Inglés—¡con la fama de formales que tienen los ingleses!—, alto y rubio—¡con lo que predispone esos tipos para creer en ellos!—, con ojos azules—, ¡con lo que a mí me ha gustado siempre ese color!— y con un acento extranjero graciosísimo en un idioma que tampoco es castellano... porque es andaluz. A mí, al principio, me pareció un niño grande que estaba aprendiendo a hablar. Pero ¡menudo niño! Un niño que monta a caballo, que dirige automóviles, que fuma un tabaco que huele mucho y muy bien y que bebe whisky, ya ha soltado los andadores ¡me parece a mí!

Como es un gran aficionado a la medicina y muy entendido—por lo menos, así me lo dijo—, se interesó desde el primer momento por mi salud y me recomendó una temporadita en el Limonar. En esa opinión estaban todos conformes y tomamos casa en aquel barrio ideal. A mi nueva residencia comenzó a acudir el buen inglés con frecuencia que no tengo por qué ocultar. Y tanto se acostumbró él a sus visitas y tanto me acostumbré yo, que el día en que recibió un telegra-

ma de su padre ordenándole regresar a Inglaterra, por no se qué negocio, tuvimos un disgusto tremendo. Entonces nos dimos cuenta de la verdad; y la verdad es que estábamos chifladitos los dos. En fin, la cosa es que se marchó y que yo estoy escamadísima. ¡No lo quiero ni pensar! ¡Des-



A la hora del té congregó recientemente, en su artístico piso de la calle de Jorge Juan, el brillante escritor y diplomático Sr. Almagro San Martín a un grupo de eminentes artistas y escritores, para solicitar su opinión sobre la última obra del escultor Juan Cristóbal.

Consiste ésta en un busto en bronce del Sr. Almagro, y tanto el parecido de la obra artística como la maestría del modelado merecieron de la concurrencia los más vivos elogios.

Juan Cristóbal puede ya considerarse como uno de los brillantes escultores que dan honra al país en que han nacido.

Nosotros nos complacemos en publicar hoy una reproducción del notable busto.

pués de los proyectos de viajes por el extranjero que yo me había forjado!

Como la salud, a Dios gracias, no puede ser mejor, desde hace un mes estamos otra vez en Madrid—papá dice que como la Primavera madrileña no hay nada—, y aquí he reanudado parte de mi antigua vida; y digo parte porque ya comprenderá usted que una muchacha formalmente comprometida no puede ir más que a cierta clase de diversiones. Los teatros, los tes del Ritz, los paseos, los cines, las carreras y el *tennis* sí continuó cultivándolos porque no tiene nada de particular que vaya a esos sitios; ahora, todo eso de reunirme con otras chicas, de hacer visitas con mamá y otras cosas por el estilo, no, por-

que en algo se ha de conocer mi compromiso. La otra mañana, por ejemplo, estuve en la Exposición de Bellas Artes, recientemente inaugurada y me alegré porque estaba muy bien de gente. ¿Se sonríe usted? ¡Claro! ¿Cree usted que me interesa más la gente que los cuadros, las esculturas y los proyectos arquitectónicos? Pues se ha llevado, señor León Boyd, un soberano chasco. ¡Verdaderamente mayúsculo!

Había, sí, mucha gente conocida, y eso hizo mi visita doblemente agradable; pero puede creer que ví, estudié y aprecié la Exposición con todo reposo y que saqué la impresión de que hace años que no se reunía en Madrid una colección tan interesante de obras como la presente. Conoce usted de otras veces mis aficiones artísticas y no le extrañará esta presunción de enjuiciar así de sopetón.

Desde luego, en pintura, lo que más me ha impresionado es el cuadro de Chicharro; pero es tan filosófico, tan simbólico, y tiene una porción de cosas tan incomprensibles para mí, que me he limitado a admirar al pintor... y a mirar otros cuadros.

Esos retratos de Sotomayor, ¡qué admirables son! Pues ¿y los jardines de Rusiñol, que siendo parecidos a otros cuadros de él mismo, ejercen una sugestión nueva? A mí me han gustado mucho los grabados de D. Enrique Vaquer, que hay en el salón central a la izquierda; los pescadores, de Rodríguez Solana; la Escuela de Danza, de Garnelo; el «Joaquinito», de Luis Bea; el «interior», de D. José Benlliure; el retrato de la señora de Bauer, por Julio Moisés; un cartujo, de Vazquez Díaz; las marinas, de Mir y de Castro Gil; una preciosa figura de mujer, de Cecilio Plá, y una porción de paisajes, muy bellos casi todos. En paisaje se ha adelantado mucho en España; pero con los que yo no transijo es con esos que quieren ser efectos de sol en la naturaleza y que solo parecen platos de huevos revueltos con tomates. En total, la Exposición de pintura es buena; es lástima, sin embargo, que el centenar de lienzos estimables que hay, estén distribuidos entre el *tutum revolutum* de cosas malas, y haya que ir, fatigosamente, buscando de sala en sala las obras buenas. Claro que no se puede hacer la distribución de otro modo; pero ¡resultaría tan cómodo tener todo lo mejor en una sola estancia!

En el Palacio de Cristal hay más alegría. Las esculturas las entiendo menos, pero cuando me emociona alguna, me gusta más que todos los cuadros juntos. Yo no se quienes se llevarán los premios, pero, si tuviese que apostar, apostaría por Juan Cristóbal, por Bueno, por Torre Isunza y por Vicent.

El busto Magdalena de Juan Cristóbal me han dicho que está propuesto para primera medalla. Siento no conocer a los señores del Jurado, porque se lo preguntaría, entre otras cosas para que rabiase la cuñada de mi hermano que dice que me pongo insoportable dándomelas de entendida y de profeta.

Yo sostengo que el escultor granadino obtiene la primera recompensa, y ella lo pone en duda... Y como sea yo lo que acierte, menudo atracón de bombones me voy a dar por su cuenta.

La arquitectura me seduce porque ¡he soñado tantas veces con tener un espléndido palacio! Por lo menos me conformaría con una de esas casitas asturianas de Menéndez Pidal. La Catedral de Vitoria, de Apraiz sería hermosa, y unos proyectos preciosos son el del monumento a Elcano, del Sr. Fernández de la Torre (el hermano de Nestor) y el de la obra arquitectónica del Salto del Carpio, en Córdoba, de Casto Fernández Shaw.

Y si no fuera por el calor que allí hace, aun me hubiera fijado más; pero ¡cualquiera aguanta! ¡Le sirven, por lo pronto, estas notas? Yo se las ampliaré, si no, en cuanto reciba el próximo sábado—¡a ver si revienta!— la carta correspondiente de Mr. Hornimans.

¡Anda! ¡Ya lo solté! ¡Le suena a usted, verdad? Lo mismo que el del té. ¿Qué hemos de hacerle? Pero... ¡si usted le viera lo comprendería todo!

# BODAS ARISTOCRÁTICAS

En Casa de la Marquesa viuda de Seijas, y ante un altar levantado en el salón principal de la morada, se ha celebrado el enlace de su encantadora hija Carmen Seijas y Zafra Vázquez, actual Marquesa de Seijas por fallecimiento de su padre, el respetable General que llevó este título, con D. Juan Muñoz Vargas, Marqués de Solera de Aranguren.

La linda novia realzaba sus encantos con su primoroso traje de desposada, cubriendo su cabeza con espléndido manto de encaje, que se ceñía a su frente en forma de diadema rusa. El novio vestía el uniforme de jefe de Administración.

El patriarca de las Indias, Obispo de Sión, bendijo el matrimonio, pronunciando una de esas pláticas suyas, llenas de religiosa doctrina y de elocuencia singular.

Fueron padrinos la madre de la novia, Marquesa viuda de Seijas, que tocaba su cabeza con la clásica mantilla española, y el jefe del Gabinete diplomático del ministerio de Estado, Conde de Bulnes, hermano del novio, firmando el acta como testigos, por parte de la desposada, el Marqués de la Hermida, los Condes de Aguilar de Inestrillas y Valdeprados, y D. Alfonso Jara, y por la del novio, el Duque de Tetuán, el Conde de Albiz, D. Leopoldo O'Donnell y don Angel Soriano. Todos lucían vistosos uniformes.

La ceremonia tuvo lugar en familia, asistiendo tan sólo las personas más allegadas y algunos íntimos, todos los cuales fueron obsequiados con espléndido te.

Con motivo de su boda, los Marqueses de Solera de Aranguren y de Seijas, recibieron de sus amigos numerosos regalos.

La señorita de Seijas se hizo un suntuoso equipo de ropa interior con muchos y valiosos encajes, crespones de seda en diversos colores, tules y calados; todo cuanto dicta la moda actual y ejecutan a maravilla las obreras españolas.

Los vestidos son preciosos; además del blanco que usó en la ceremonia, figuraron en la exposición de su equipo uno de *crêpe* bordado en plata de estilo japonés; otro *clair de lune*; otro de encaje negro; otro de *crêpe* blanco y negro; uno bordado con grandes flores y otros varios. En batas y *teagowns* tenía también cosas muy originales.

El Sr. Muñoz Vargas regaló a la Marquesa de Seijas tres vestidos, una pulsera articulada de zafiros y brillantes; un hilo de hermosas perlas y un clavo de brillantes para el sombrero; los Condes de Bulnes regalaron a la que ya es hermana una sortija de zafiros y brillantes; la señora de Soriano, un bolso de oro y sortija con una perla, zafiros y brillantes; la Marquesa viuda de Seijas a su hija un collar de perlas y brillantes, que se transforma en diadema, y pendientes de iguales piedras preciosas, y al Marqués de Solera de Aranguren, un alfiler para la corbata.

La Marquesa de Seijas regaló al que es su esposo, dos perlas para la pechera y botonadura de zafiros y brillantes.

Los recién casados, salieron el día mismo de la ceremonia nupcial para Biarritz y París. Que la felicidad les acompañe siempre.

En la iglesia parroquial de Santa Bárbara se ha celebrado también el matrimonial enlace de la bella señorita Emilia Altolaguirre con D. Alfonso Verdegay.

Apadrinaron a los contrayentes el padre de la novia, Intendente militar y académico de la Historia, D. Angel de Altolaguirre, y la madre del novio, D.<sup>a</sup> Cástula de Sanabria, viuda de Verdegay. Firmaron el acta como testigos los señores Alto-

Vallina con el joven Doctor D. Andrés Riestra e Izquierdo.

Bendijo la unión D. Enrique Podadera Benítez, rector de dicho templo.

Fueron padrinos la madre del novio, D.<sup>a</sup> Isabel Izquierdo de Riestra, y el padre de la novia, Coronel de Caballería D. Francisco Javier Morales de los Ríos.

La ceremonia religiosa tuvo carácter familiar, a causa del luto que viste la novia por la muerte de su abuelo materno.

Firmaron el acta, por la desposada, los vicealmirantes señores Bastarreche y Luanco, el Barón de Villa Atardy, el General Marqués de Cavalcanti y el Ministro del Uruguay, Sr. Fernández Medina, y por el novio, su hermano político, D. Juan Laymón; su tío, el Comisario de la Armada D. Pedro Molero, los Generales Marqués de Villatorre y Gallán y el Doctor Cortés.

Deseamos muchas felicidades al nuevo matrimonio, que salió para las provincias de Levante.

\*\*\*

OTRA boda. En la capilla del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón se celebró la de la encantadora señorita Carmen Lorenzo y Fernández, con el joven Ingeniero de Minas don José Ignacio Cabrera y Felipe.

La novia realzaba su belleza con un elegante vestido de *charmeuse* blanco, adornado con antiguos encajes. Se ataviaba con valiosas joyas.

Apadrinaron a los contrayentes la hermana política del novio D.<sup>a</sup> María Sánchez Real de Cabrera y el Coronel de Artillería y Agente de Bolsa D. Rafael Lorente, padre de la novia.

Como testigos firmaron el acta, por parte de ella, su hermano el Capitán de Artillería D. José Lorente, su tío el Subgobernador del Banco Hipotecario, D. Luis María Lorente; el General de Artillería D. Ricardo Aranaz y el Ingeniero de Minas D. Maximino de la Peña, hermano político de la desposada. Y por parte de él, el Ingeniero de Minas D. Manuel Sancho, el Catedrático de la Universidad Central D. Blas Cabrera, el Comandante de Infantería D. Lorenzo Cabrera y el Doctor don Nicolás Sánchez Real.

Terminada la ceremonia, los numerosos invitados que a ella asistieron fueron obsequiados con un espléndido *lunch*.

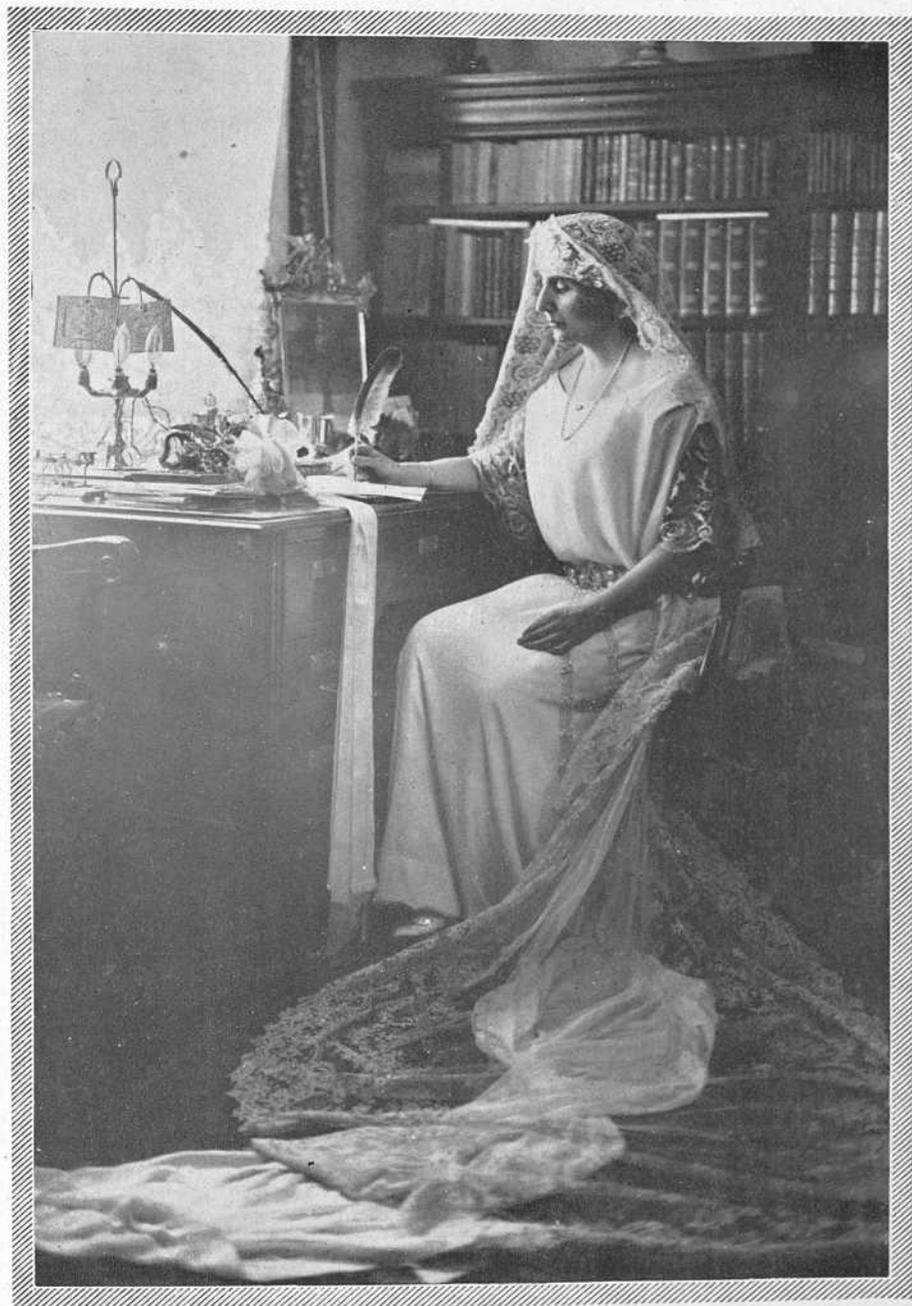
Los señores de Cabrera, que recibieron muchas felicitaciones, salieron para Andalucía y Canarias. Les deseamos todo género de venturas.

\*\*\*

La iglesia parroquial de la Concepción, bellamente adornada, presenció el enlace de la bella señorita Leticia Moreno y Caabeyro con D. Juan Bautista Topete.

En la unión, que bendijo el Obispo de Sigüenza, D. Eustaquio Nieto, figuraron como padrinos la señora doña María Caabeyro, viuda de Moreno, madre de la novia, y el Barón de Satrústegui, tío del contrayente.

Firmaron el acta como testigos, por parte de ella, el Almirante Sr. Antón, el Académico de la Lengua Sr. Saralegui, D. Manuel Velasco de Pan-



La bella señorita Carmen Seijas, Marquesa de Seijas, firmando el acta de su matrimonio con el Marqués de Solera de Aranguren.

laguirre (D. Fernando), Miguel Romero, Serrano y Echevarría, por parte de la novia, y Verdegay (D. Luis y D. Fernando), García Torres y Cereceda, por parte del novio.

La novia iba muy elegante con un traje de *crêpe marocain* y un manto de *crêpe Georgette* bordados en plata, y una diadema oriental de encaje.

Fueron obsequiados los invitados con un te en el Ritz, y la nueva pareja marchó al Monasterio de Piedra.

Sean muy felices.

\*\*\*

Se ha celebrado, en la artística iglesia del Santísimo Cristo de la Salud el enlace de la bellísima señorita María Luisa Morales de los Ríos y de la

do, D. Angel Topete y D. Félix Antelo, y por parte del novio, el Marqués de Comillas, D. Luis Fernández Vicuña, D. Alberto Fesser, D. José María Vidal y Largacha y el Diputado a Cortes don José Gil de Biedma.

A causa del luto del novio, la ceremonia se celebró en la intimidad, y los recién casados, que recibieron muchas felicitaciones, salieron para Andalucía y Tánger.

\*\*\*

En Madrid se ha celebrado también la boda de la bella señorita María de Lourdes Merlo y Romero con el distinguido Abogado, oficial del Congreso, D. Víctor de Usera y Bugallal, sobrino del Conde de Bugallal.

Bendijo la unión D. David Marina, profesor del Seminario y Teniente mayor de la parroquia de San Jerónimo, y fueron padrinos la madre de la novia y el Presidente del Congreso.

Firmaron el acta D. José Usera Bugallal, don Antonio Falquina, D. Pedro María Usera, D. Darío Bugallal, D. Antonio Gamoneda y García del Valle, D. Manuel Fernández Barrón, el Marqués de Cárdenas de Montehermoso y D. Vicente Alexandre.

Deseamos a los contrayentes eternas felicidades.

\*\*\*

La iglesia de Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús se vistió de gala con motivo del enlace de la bella señorita Marichu Alba e Igual, sobrina del ex Ministro D. Santiago, con D. Manuel González Amézua.

La novia vestía precioso traje de tisú de plata, con manto de tul, y se adornaba con diadema de perlas.

Apadrinaron a los contrayentes D.<sup>a</sup> María Luz Igual, viuda de Alba, madre de la novia, y D. José Amézua, tío del novio.

Como testigos firmaron el acta: por ella, don Santiago y D. César Alba, el Marqués de Casa Pizarro, D. Fernando América y D. Pedro Igual,

y por él, el Marqués de Casa Pardiñas, D. Carlos Castel, D. Luis Esteban Laredo, D. Luciano López Ferrer y D. José G. Amézua.

Los concurrentes fueron obsequiados con un espléndido *lunch* en un salón del Asilo.

Los recién casados, a quienes deseamos muchas felicidades, salieron para Barcelona.

\*\*\*

En Bilbao se ha celebrado la boda de la encantadora señorita Conchita Echevarría, hija de la Marquesa viuda de Villagodio, con D. Ramón Coste y Acha, Marqués de Lamiaco.

Por el luto que aun viste la familia de la novia la ceremonia se celebró en la intimidad, asistiendo, sin embargo, a ella distinguidas personas de la sociedad bilbaína y otras llegadas de Madrid, entre éstas el Conde del Real Aprecio.

Los invitados fueron obsequiados espléndidamente, marchando luego los novios en automóvil a París y otros puntos del extranjero.

Deseamos muchas felicidades a los Marqueses de Lamiaco.

\*\*\*

En Villafranca de los Barros se ha celebrado la boda de la bella Marquesa de San Fernando con el joven D. Joaquín Dorado, hijo de los Condes de Campomanes, Marqueses de Villanueva de la Sagra, siendo apadrinados por la madre del novio y D. Agustín Ceballos Zúñiga.

Actuaron como testigos, por parte de ella, sus próximos parientes D. Rodrigo de Solís y Cabeza de Vaca, D. Felipe Ceballos Zúñiga y de Solís, el Marqués de Rocabado y D. Ramón Ceballos Valdivia, y por la del novio, D. Pedro Tous de Monsalve, D. Isidro Bellechasse, D. Nicolás Cáceres y el Director de *El Imparcial*, D. Ricardo Gasset, su hermano político.

Asistió a la ceremonia numerosa y aristocrática concurrencia, que fué espléndidamente obsequiada. Los recién casados, señores de Dorado, recibieron muchas felicitaciones, a las que unimos la nuestra, muy cariñosa.

Ha sido pedida la mano de la encantadora señorita María Matilde Cabeza de Vaca y Ruiz Soldado, hija de la Condesa del Peñón de la Vega, Marquesa viuda de Fuente Santa, para D. José Fernández Arroyo y Caro, joven e inteligente Abogado del Estado.

La boda se celebrará en el otoño próximo.

También en breve se verificará el matrimonio de la bella señorita Piedad Caro y Martínez de Irujo, hermana de los Marqueses de la Romana, que acaba de regresar de Roma, con el diplomático Conde de Villamediana primogénito de los Marqueses de Peñafuente.

Por los señores de Salmerón ha sido pedida, para su hijo D. Antonio, Médico del Instituto Rubio, la mano de la bella señorita Cándida del Castillo Martínez.

La boda se celebrará en junio.

Por D. Carlos Quintanilla, y para su hermano D. Gonzalo, ha sido pedida la mano de la linda señorita María del Perpetuo Socorro Díaz y Prieto, hija del Magistrado del Tribunal Supremo don Manuel Díaz Gómez. Entre los novios se han cruzado espléndidos presentes.

La boda se celebrará en breve.

Los Condes de Torreánaz han pedido para su hijo D. Luis Fernández Hontoria, Diputado a Cortes por Santander, la mano de la bella señorita Concepción Botín.

Por la Condesa de la Almina y para su hijo don Carlos, bizarro Teniente de Artillería, ha sido pedida la mano de la bella señorita María del Carmen Sangro y Torres, hija de D. Pedro Sangro y Ros de Olanco. Jefe de sección del Instituto de Reformas Sociales.

Y a mediados de junio se celebrará la boda de la encantadora hija menor del Marqués viudo de Villarreal de Alava, D.<sup>a</sup> Jesusa de Palacio y de Velasco, con el distinguido Abogado D. Agustín Díaz Agero y de Ojesto, nieto del ilustre Conde de Malladas e hijo de su primogénito D. José Pedro Díaz Agero.

## DE LA NOBLEZA ESPAÑOLA

### PIEDAD DE ITURBE

MARQUESA DE BELVIS DE LAS NAVAS,  
PRINCESA DE HOHENLOHE LANGENBOURG.

¡Piedad! Su nombre es el emblema de su vida toda. Lo lleva impreso en su risa, en su mirada, en su alegría, en su tristeza; hasta en el más leve gesto parece decir dulcemente: «¡Piedad!» Y piedades va prodigando a su paso, trocando en resignación iluminada por sonrisas la desventura, que con mano generosa remedió.

Como un ángel de caridad, en la sublime institución «Comedores para madres lactantes» derrocha su auxilio en pro de futura generación; alimenta los cuerpos extenuados por la miseria y la crianza, y nutriendo a las madres, piensa en los pequeñuelos, quienes así reciben también su acción benéfica, encontrando más nutritivo el alimento que ha de calmar sus hambres infantiles. Pero no sólo socorre los males materiales; Piedad no olvida los desalientos del espíritu y por eso, para las penas maternas, tiene palabras de consuelo y caricias para las infelices criaturas que adoran a tan bellísima bienhechora.

Algunas veces, contemplando el interesante grupo formado por la elegante damita, rodeada de sus pobres, he sorprendido los inocentes ojos de los chiquillos fijos en ella con inusitada delectación, y no he podido menos de preguntarme: ¿Qué verán los niños cuando así la miran? ¿Quizá ellos en su candor, auguran algo que no saben descifrar?

Es indudable que Piedad de Iturbe, está aureolada por «un no sé qué» sobrenatural matizando su distinción, su exquisita elegancia, su propio carácter tan original, tan suyo, que imprime en cuanto ella crea. No comprende lo vulgar; por inata intuición lo rechaza. Inteligente, activa, cultísima, poseyendo vasta instrucción, hablando varios idiomas perfeccionados en sus largos y frecuentes viajes por Europa; artista por naturaleza,

En el Real Palacio del Pardo la Emperatriz viuda y desterrada ha encontrado dulce y amparador retiro merced a la hidalguía de sentimientos de nuestro Rey.

Obtenida la autorización oportuna, la Emperatriz Zita y sus augustos hijos se han reintegrado a Europa, y a muy pocos kilómetros de Madrid han comenzado una nueva vida.

Sea para la augusta familia proscripta el testimonio de nuestra simpatía; sea para nuestro Rey una alabanza más que unir a las muchas que hasta él han llegado por este rasgo nobilísimo.

bondadosa y buena, parece que Dios desfloró sobre ella todos los encantos del más bello ensueño y por eso es tan hermosa de cuerpo y alma, y por eso también la quieren cuantos la conocen, pues al decir Piedad, su nombre significa algo muy nuestro.

La sencillez, la delicadeza de su trato, son encantadores; tan exquisitamente atiende al más pobre de los pobres, como alterna con lo más encumbrado del gran mundo; con la misma distinción sirve en su «Comedor» a las madres lactantes, como prepara y dirige una fiesta en su palacio, o brilla y deslumbra hasta en regios salones.

Muy niña era, una linda muñeca con toda la candorosa inocencia de los diez y seis años, cuando ya su vida hubo de transformarse ante un soberano deseo. Fué en Biarritz. El rey de Inglaterra sorprendió allí a la preciosa criatura bailando las danzas andaluzas con tal gracia y primor que quiso presentarla en su Corte, para que los severos lores admirasen a la gentil española. La infancia de Piedad fué truncada en sus primeros atisbos de adolescencia.

Por complacer al británico Monarca, la niña tuvo que vestir las galas de la mujer, alboreando los juveniles ensueños en el real palacio inglés, al ritmo mismo de las típicas danzas que agitarían en su fantasía el recuerdo de España, donde yacían todas las risas de su niñez.

¡Quién sabe si este despertar de Piedad, ante las magnificencias de una Corte, fué augurio del sueño de amor que otro Príncipe de regia estirpe había de realizar, y quién sabe si los niños pobres al recibir los beneficios de sus dádivas, veían en lontananza la diadema que avanzaba, avanzaba, hasta ceñir sus sienes!

¡Rosas de caridad que, unidas al blanco azahar, entrelazáronse el 12 de octubre de 1921 a la diadema de oro, que, coronando la pura frente de Piedad de Iturbe, Marquesa de Belvis de las Navas, proclamáronla hermosa Princesa de Hohenzollern von Langenbourg!

D'ORECA.

# “LAS HOGUERAS DE CASTILLA”

El Marqués de Vinent ha publicado, en edición excepcional, su importante obra *Las Hogueras de Castilla*. Ello supone un suceso de gran interés desde el doble punto de vista literario y bibliográfico.

Por primera vez aparece en España la edición de bibliófilo de un libro eminentemente español y cuya inspiración técnica y decorativa no debe nada a modas ni gustos extranjeros.

La publicación de *Las Hogueras de Castilla* es única y sin precedente en nuestra bibliografía; pero no ya en España, sino ni aun fuera de ella, se han editado muchos libros que puedan competir en riqueza material, en belleza y magnificencia con el de Antonio de Hoyos y Vinent.

Es, en primer término, la obra maestra del autor. Hay en él, además de una enorme cultura y una documentación selecta, abundante y depurada, la visión plástica y la agudeza filosófica y psicológica que caracterizan al gran escritor, unidas a una amenidad insuperable. Es un libro histórico, filosófico, político, arqueológico, de definitivo alcance y que, sin embargo, puede ser leído por todo el mundo.

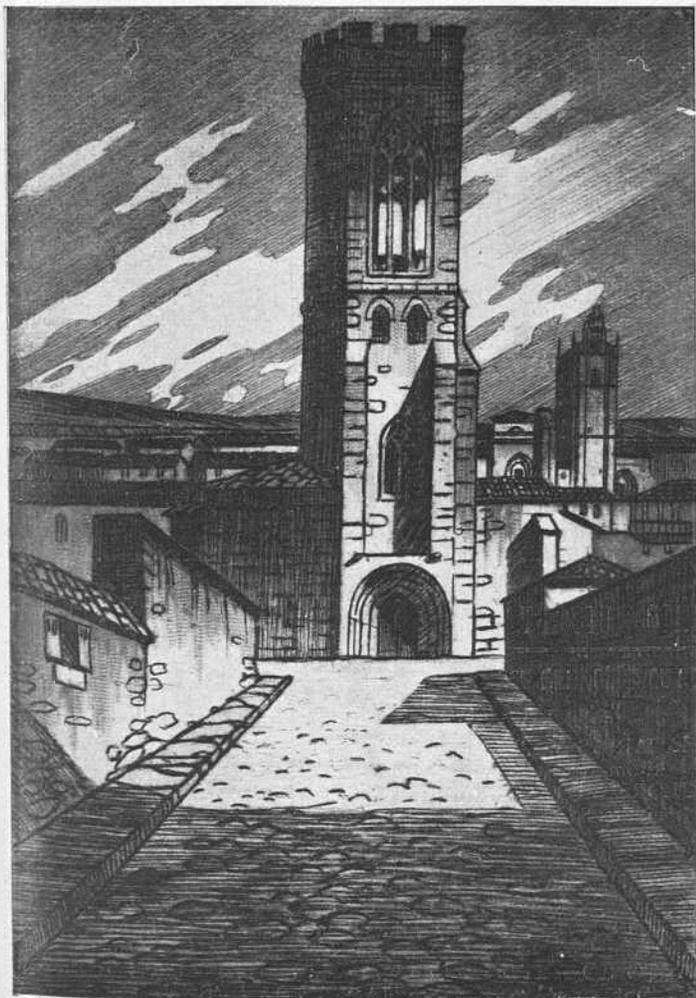
Va estampada esta edición en papel de hilo de fabricación española, de una calidad y un tono verdaderamente exquisitos, y todos los detalles tipográficos, con innovaciones y refinamientos en cada página, han sido estudiados hasta la minuciosidad.

La estampación es a tres tintas, negro, sepia graso y bermellón de misal, que hacen resaltar las orlas a la cabeza y pie de cada página, las iniciales, cabeceras y títulos. Para los coleccionistas de estas preciosidades se han estampado ejemplares en verdadero papel de Holanda y unos pocos en el precioso de las Manufacturas Imperiales del Japón.

La ilustración se compone de diez aguafuertes de Castro-Gil, estampadas ejemplar por ejemplar por su propio autor. El más artista de los aguafuertistas españoles ha conseguido en cada caso una obra recia, que encierra el alma del libro, su espíritu todo. La parte decorativa es importantísima, íntimamente ligada con la tipografía y con el plan artístico de conjunto, por haber sido realizado por el mismo impresor; comprende más de ciento veinte dibujos distintos: exlibris, frontispicio, portada, dedicatoria, iniciales de tres tamaños, cabeceras y finales, constituyendo



El ilustre escritor D. Antonio de Hoyos y Vinent, Marqués de Vinent.



Palencia. Agua-fuerte de Castro Gil, que figura en la edición de bibliófilo de «Las Hogueras de Castilla».

un verdadero *corpus* del estilo ornamental que en rejas, tallas, joyas y arquitectura, floreció en el reinado de Felipe II y tuvo su culminación entre las manos inspiradas y febriles del genial Berruguete. Este estilo es el de los ritmos libres, del aparente ilogismo, de la asimetría impetuosa y torturada; su enjundia, profundamente española, mejor aún, eminentemente castellana, responde a características de raza, de costumbres y de tiempo tan locales y tan sin parecido con las del resto de Europa, que lo constituyen en una especie de isla remota dentro del Renacimiento artístico general. Igual atención y estudio se ha dedicado a la encuadernación, obra del mismo Oliva de Vilanova; en sus distintos grados de lujo recuerda las preciosas ejecutorias de los días clásicos de la hidalguía y los super-libros de los grandes mecenas bibliófilos.

El Marqués de Vinent ha puesto al frente de su libro la siguiente preciosa dedicatoria:

«A la Católica Majestad de Don Alfonso XIII, Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las Dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, del Algarbe, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, de las Islas y Tierra-Firme del Continente Occéanico, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y de Milán, Conde de Habsburgo, de Flandes, del Tirol, y de Barcelona. Señor de Vizcaya y de Molina.

Señor: vagando por las viejas y muy nobles ciudades de vuestros Reinos y Señoríos, sentí toda su excelsa magia, todo el perfume de la grandeza del *ayer*, que es como garantía de la grandeza del mañana.

Este libro podría bien titularse «Maravillas de los Reinos de las Españas» o «Florones de la Corona», pues algunos de los más bellos florones de la Corona de V. M. son las ciudades de que en él se tratan. Permitidme, Señor, ofrecerlo como homenaje de respeto y devoción.

A los Reales Pies de Vuestra Majestad.

ANTONIO DE HOYOS Y VINENT.»

Felicitemos al Marqués de Vinent por el gran éxito que está obteniendo *Las Hogueras de Castilla*.

# EL DEPORTE Y LOS DEPORTISTAS



D. Manuel Alonso y el Conde de Gomar, que en el campeonato mundial de «tennis», de Bruselas, han llegado a los finales, dejando a gran altura el pabellón de España.



La señora de Fleischner, la señorita de Rózpide y los Sres. Satrustegui (E.) y Alonso (M.), después de un interesante partido celebrado esta Primavera.

## EL REAL BARCELONA F. C. CAMPEON DE ESPAÑA. LA CARRERA MOTORISTA DEL «CAMPEONATO DE CASTILLA»

La pasada quincena ha sido pródiga en manifestaciones deportivas, pues el día 5 se jugó un partido de *football* entre el Madrid y el Civil Service, F. C., equipo inglés, que terminó con el empate, a un tanto, después de un encuentro interesantísimo.

El segundo día de carreras dió la victoria, en los premios Mantenón, Hulano, Persinón, Brabant y Zaragoza, a los caballos *Sandover*, *Randolph II*, *Aberdeen*, *Shortage* y *Winthe-War*, respectivamente.

El día 8 se celebró el segundo partido entre el Madrid y el Civil Service, siendo derrotados los ingleses por 7 goals a 4.

La primera carrera de caballos en Aranjuez congregó en el hermoso Real Hipódromo, a lo más selecto de nuestra sociedad elegante, corriéndose los siguientes premios: Prueba Militar lisa, Productos nacionales, Copa de S. M. la Reina y tercera prueba de productos nacionales, venciendo los caballos *Gran Peña*, *Captain Matchell*, *Brabant*, *Alexton* y *Souvenir de Bayone* y asistiendo la Reina Doña María Cristina, la Infanta D.<sup>a</sup> Isabel y los Infantes D. Fernando y D. Raniero.

El Campeonato de España, de *football*, lo consiguió, en Vigo, el Real Barcelona F. C. conteniendo con el Real Unión, de Irún, a quien venció

por 5 tantos a 1, después de un partido emocionante, en el que menudearon los incidentes y se maltrató al árbitro Mr. Balvay.

El Madrid luchó esta misma fecha, 14 de mayo, con la Real Sociedad de San Sebastián, empatando a 0. Y también este mismo día se corrieron en la Castellana los premios Precoz, Choix de Roi, Chambón, Alfonso XIII y Sevilla, ganando, respectivamente, los caballos *Comedien*, *Jan'tor*, *Shortage*, *Albano* y *Guillermina*.

A la mañana siguiente aterrizaron en Cuatro Vientos tres aeroplanos portugueses, dos «Breguet» y un «Martín-Side», pilotados, este último por el Capitán Sr. Souza Maya, y los otros por los Tenientes Sres. Paiva y R. Alves, empleando en la travesía Lisboa-Madrid cuatro horas y cuarto.

Los españoles Sres. Alonso (hermanos) y Gomar y Flaquer vencieron en *tennis* a los belgas.

El día 17 se celebraron las carreras de Aranjuez correspondientes al segundo y último programa, corriéndose los premios Handicap, Copa del Ayuntamiento, Copa de S. M. la Reina, Copa de S. M. Doña Victoria y Ultima que fueron ganadas por *Astré*, *Antifaz*, *Clou d'Or*, *Sisebuto* y *Ginestas*.

El 21 la selección Racing-Athletic venció al equipo inglés (profesional) Durhan City por 4 a 3.

Verificándose, además, las carreras correspondientes al cuarto día, corriéndose los premios Legítimo, Caius, Jamborough, Ducat y Málaga, venciendo *Captain Matchell*, *Aberdeen*, *La Semeuse III*, *Sandover* y *Ginestas*.—ANTONIO VIDAL.

## SANTIAGO SÁNCHEZ QUIÑONES

Proveedor de la Aeronáutica Militar

### ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES

Alberto Aguilera, 14. -- MADRID -- Teléfono 13-42 J.

## LAS MOTOCICLETAS INDIAN

Obtienen un señalado triunfo, como siempre, en la prueba del Campeonato de Castilla 1922

Clase D (motos solas, hasta 750 cm<sup>3</sup>.)

- 1.º PACIANO FERNANDEZ.—En 2 h., 46 m., 26", 6/10; velocidad media: 72 k., 530 m. hora. (Record), sobre INDIAN.
- 2.º BALTASAR SANTOS.—En 2 h., 54 m., 26", 6/10; velocidad media: 69 k., 335 m. hora. Sobre INDIAN.
- 3.º JULIO ACEBO.—En 3 h., 2 m., 42", 2/10; velocidad media: 66 kilómetros, 065 m. hora. Sobre INDIAN.

Exposición y venta de las moticicletas INDIAN:

AUTOMOVIL SALON - Alcalá, 81 - Tel. 18-06 S.

## LAS MOTOCICLETAS HARLEY-DAVIDSON

Han vencido, una vez más, en el Campeonato de Castilla 1922

Categoría E (motos solas, hasta 1.000 cm<sup>3</sup>.)

- 1.º ZACARIAS MATEOS.—En 2 h., 11 s., 8/10; velocidad media: 89 kilómetros, 958 m. (Record), sobre HARLEY-DAVIDSON.
- 2.º FLORENCIO FUENTES.—En 2 h., 14 m., 41 s., 8/10; velocidad media: 89 kilómetros, 624 m. Sobre HARLEY-DAVIDSON.

Categoría G (motos con side-car, hasta 1.000 cm<sup>3</sup>.)

- 1.º VICENTE NAURE.—En 2 h., 35 m., 37 s., 6/10; velocidad media: 77 km., 570 mtrs. h. Sobre HARLEY-DAVIDSON.
- 2.º GERMAN VILLAR.—En 2 h., 39 m., 16 s.; velocidad media: 75 kilómetros, 793 mtrs. h. Sobre HARLEY-DAVIDSON
- 3.º ANTONIO ANTON.—En 3 h., 17 m.; velocidad media: 61 kilómetros, 279 mtrs. Sobre HARLEY-DAVIDSON.

CASA LANDALUCE MARQUES DEL RISCAL, 7 MADRID TEL. 22-28 J.

# LA VIDA MADRILEÑA

## Un notable concierto.

En el elegante hotel que en la calle de Sagasta habita el Director del Real Conservatorio de Música y Declamación, D. Antonio Fernández Bordas, y ante un auditorio de aficionados, en que destacaban la Marquesa de Salamanca, y las señoras y señoritas de Núñez de Prado; Bernstein, Neuville, Argote y Alba, que acompañaban a la distinguida y bella señora de Fernández Bordas, se ha celebrado un concierto que puede calificarse, más que de extraordinario, de único, tanto por la categoría de los ejecutantes como por las obras elegidas. Eran éstas el «Cuarteto en sol» y el «Quinteto» (ambos con piano), de Brahms, y el «Quinteto» de los dos violoncelos, de Schubert, y eran los intérpretes el dueño de la casa, Kochanski, Conrado del Campo, Ruiz Casaus, Luis Villa, Odón González, Ruiz de Lejada... y el acompañante, convertido, por ser quien es, en Director, Rubinstein, el gran Rubinstein, que acababa de dar un concierto el día antes en Barcelona, adonde regresó inmediatamente para dar otro; pero que, enamorado de Madrid, pasó dos noches en el tren con el fin de poder estar unas horas en la corte, que corresponde bien sinceramente al cariño del eximio artista.

Y, realmente, esas obras de tan grandes compositores, Brahms y Schubert, encontrarán con dificultad mejores y más apasionados intérpretes que los citados, de esa música sugestiva en que las melodías se agrandan con tanta lógica y se suavizan con tal encanto y con tal aparente sencillez, que se apoderan del auditorio, obligándole a seguir, como fascinado, esa labor que sólo pudo forjarse en cerebros iluminados por el genio.

Aun tocó Kochanski, ese violinista inmenso, con el vigor o la melancolía de su alma polaca, según requería lo que interpretaba, un nocturno, una tarantela y «Arcthus», de Szymanowsky, acompañado por Rubinstein, es decir, acompañándose el uno al otro, más aún, compenetrándose, uniéndose como un sólo espíritu, para sentir y expresar esa música que tiene entre otros esbozos de ideas que sorprenden por los originales e inesperadas, ritmos de danzas; dejos de cadencias tristísimas, frenesí de locura... ¡qué sé yo!, algo propio del país de los sueños y los cuentos de perpetuos amores, de ese Oriente que aportó a la civilización de un mundo atrasado su ciencia, sus artes, sus adelantos, sus fantasías, sus amores y sus misterios...

¡Hermoso concierto fué, como correspondía al lugar en que se celebraba, y como organizado por nuestro gran violinista el Director del Conservatorio de Música.

## Nuevos caballeros de Montesa y de Santiago.

En la iglesia de la Concepción Real de Calatrava se ha reunido el capítulo de la Orden militar de Montesa, con los caballeros de las de Calatrava y Alcántara, para armar caballero y vestir el hábito de la primera de dichas Ordenes, al Sr. D. Joaquín Sangrán y González de Valseca.

El nuevo caballero es hijo de los Marqueses de los Ríos y de Islahermosa. Trátase de una ilustre familia andaluza, muy querida y respetada en Sevilla, donde tiene su habitual residencia.

Presidió el Capítulo el Sr. D. José Sanchiz de Quesada, Marqués de Valderas, Conde de Piedrabuena, Comandante de Artillería y gentil hombre de Cámara de Su Majestad con ejercicio.

Bendijo el hábito el Capellán de las Ordenes militares, D. Gonzalo Morales de Setién, y apadrinó al nuevo caballero el Profeso D. Carlos Corbi Orellana.

Calzaron las espuelas al Sr. Sangrán el Conde de Santa Ana de las Torres y D. Ramón Ardaman.

Entre los caballeros que asistieron al Capítulo figuraban el Director de la Real Academia de la Historia, Marqués de Laurencin; los Duques de Béjar y San Fernando de Quiroga; el Marqués de la Vega de Anzo, recién llegado de Asturias; los de Acha y Huétor de Santillán; los Condes de Asmir, Torrellano y Casa Puente y los señores Coello, Díez de Rivera, Alcázar (D. Luis y D. Juan), Villaverde, Marique de Lara, Pérez de Vargas, Acha, Azuela, Suárez Guanes, Muñoz, Medrano, Barón y González de Gregorio (D. Aurelio, D. José y D. Joaquín).

En la iglesia de las Comendadoras de Santiago se ha reunido también, por dos veces, el Capítulo de dicha Orden militar, para armar caballero y vestir el hábito a D. Tiburcio Mencos Bernaldo de Quirós, Marqués de la Real Defensa, hijo de los Condes de Guendulain, y a D. José María de Unceta y Berriozábal, Marqués de Casa-Jara y Conde de Casa-Palma y de Vallehermoso.

Presidió el Capítulo, en el primero de dichos actos, S. A. el Infante Don Fernando, Comendador mayor de León, bendijo el hábito D. Gonzalo Morales de Setién, y apadrinó al nuevo caballero D. Manuel Montalvo. Le calzaron las espuelas los Condes de la Real Piedad y de Montefuerte.

Entre los caballeros que formaban el Capítulo, figuraban el Duque del Infantado, los Marqueses de Santa Cruz, Pidal, y Campo del Villar; Condes de Cedillo, Cerragería, Campillos, Plasencia y Torre de Cela; Vizcondes de Bellver y de San Alber-

## LA INFANTINA SUEÑA...

¡Ay, la pobre infantina que sueña en la altiva mansión cortesana, siguiendo llorando los vuelos de un alma, y a través de su ensueño se aleja por frondas lunadas, de fuentes parleras, de lagos de plata, de ritmos supremos, de ignotas baladas...!

Infantina, no sueñes, y escucha las tristes palabras de un pobre trovero que busca a la amada, por sendas de espigas regadas con lágrimas; en el mundo es feliz quien no sueña con un alma hermana, ya que nunca en la vida se logra la gloria soñada; te lo dice quien ha fracasado buscando a la amada...

No sueñes, y ríe por el parque frondal de tu alcázar, ofreciendo a algún príncipe augusto la flor de tu alma, tus ojos de fuego, tus labios de grana, que tal vez se disipe en un beso la gloria soñada...

Mas... ¡Deliro quizás? No me escuches, perdóname, infantina, prosigue llorando por frondas lunadas, porque a veces florecen los valles regados con lágrimas...

ROSENDO RUIZ Y BAZAGA.

to, D. Anselmo Rodríguez de Rivas y D. Mariano y D. Francisco Dusmet.

En la segunda de dichas ceremonias presidió el Capítulo el Duque del Infantado, Presidente del Consejo de Ordenes militares y decano del Tribunal Metropolitano; bendijo el hábito el Capellán de las Comendadoras, D. Francisco Zarzo, y apadrinó al nuevo caballero el Duque de Sotomayor, calzándole las espuelas los Condes de Cedillo y de Montefuerte.

Entre los caballeros que formaban el Capítulo figuraban el Vizconde de Bellver, los Condes de Cerragería, Campillos y Torre de Cela, los Marqueses de Campo del Villar y Real Defensa y don Ignacio y D. Rafael Figueroa y Bermejillo.

Los nuevos caballeros de las Ordenes militares han sido muy felicitados.

## Agradables reuniones.

En el artístico hotel de la Castellana donde residen los señores de Beistegui (D. Juan Antonio) se ha celebrado una de las elegantes comidas con las que dichos señores vienen obsequiando a la sociedad aristocrática de la corte.

Con los dueños de la casa sentáronse a la mesa,

que estaba preciosamente adornada con grupos de artísticas porcelanas y profusión de delicadas flores, la Duquesa y el Duque de Medinaceli, los señores de Santos Suárez (D. José), la señorita Cristina Fernández de Henestrosa, la señorita Paloma Falcó, hija de los Duques de Montellano; el Marqués de Pons, el Conde de Casa Valencia, el Conde de Peña Ramiro, D. Francisco Travesedo y los hijos de los señores de Beistegui, Charles y Jack.

La comida fué servida con arreglo a un delicado *menú* y durante ella y en la sobremesa transcurrió el tiempo agradablemente en amenas charlas.

Los invitados tuvieron ocasión de admirar los ricos salones de la casa, en la que tantas obras de arte se encierran.

Los señores de Beistegui, secundados por sus hijos, hicieron a sus huéspedes los honores de su casa con la amabilidad en ellos proverbial.

En casa del ex Ministro conservador D. Emilio Ortuño, se ha celebrado una interesante reunión, en la que dió un verdadero concierto la señorita Eloisa Carrascosa, bella ahijada de los señores de Ortuño, que es una notable artista.

Con gran dominio del piano, como una virtuosa, de gran inspiración, ejecutó admirablemente composiciones de Bach, Chopin, Gluk, Liszt, Granados, Albéniz y otros maestros, mereciendo apasionados elogios.

## Una fiesta artística.

Siguiendo la costumbre establecida por la notable profesora de canto Pastora Ortiz de celebrar anualmente en su casa un concierto para presentar a sus discípulos y que puedan apreciarse los adelantos conseguidos por los mismos, recientemente organizó el correspondiente a este año, proporcionando a los asistentes unos momentos de inefable emoción artística, y a cuantos tomaron parte en el concierto, ocasión de lucimiento para sus facultades.

Se cantaron por primera vez unas canciones de corte fino y melodías gentiles e inspiradas, originales de Joaquina Ortiz, viuda de Quesada, tituladas *De un tiempo pasado*, que dijo maravillosamente la señorita Pura Gómez, y *La enfermera*, que expresó con gran sentimiento, luciendo su hermosa voz, la señora de Hernández Usera, quien ya había cantado el aria de *La Favorita*, y con la Marquesa de la Viesca, cuyo timbre de voz cada día nos parece más agradable, el dúo de *Aida*.

La señora de Martínez, que de soltera se llamó mademoiselle Crisanthe, una dama griega, que posee una voz espléndida de tiple lírica, digna de ser escuchada en nuestro primer coliseo, cantó *Madame Butterfly* como quizá no lo hayamos oído nunca, y la señorita Manoli Suárez, que tiene alma de artista y dice cada día mejor, entonó a maravilla el rondó de *Hugonotes*. Muy bien las señoritas María y Pura Gómez, y Gloria Alba, que interpretaron diversas composiciones.

Nuestra enhorabuena a todos, muy especialmente a la señora Ortiz y a su hermana, que comparte con ella justamente glorias y fatigas.

Durante uno de los intermedios la señora Ortiz obsequió a sus discípulos y amigos con una espléndida merienda.

## Otras fiestas.

En el elegante hotel de la Castellana, donde tiene su residencia la Condesa viuda de Casa Valencia, se ha celebrado una agradable reunión, asistiendo distinguidas personas de la sociedad.

Como en todas las fiestas que la ilustre dama organiza, hubo en ésta una nota artística. El celebrado humorista Pepe Medina, hizo las delicias de la concurrencia, con algunos de los más notables números e imitaciones de su repertorio.

El día 26 se celebró en Madrid, con gran brillantez, la Fiesta de la Flor y una vez más se puso de relieve la caridad de los madrileños.

Por la noche hubo en el Ritz un baile, a beneficio de la Fiesta, que patrocinaron, entre otras damas, la Condesa de Romanones y la Marquesa de Argüeso. Obtuvo el éxito más brillante.

Concurrió buen número de señoras y señoritas aristocráticas, y el baile, acompañado por la *jazz band* Padureano y la notable Orquesta Frígola, se prolongó hasta la madrugada.

# Mundo Mundillo...



Por el Ministerio de Gracia y Justicia se ha anunciado, que, por las personas que se indican ha sido solicitada la rehabilitación de los siguientes títulos:

D.<sup>a</sup> María Teresa Losada y González de Villalar, Marquesa de Amurrio, del título de Marqués de Castañeda y de Conde de Coruña.

D. Rafael de Mazarredo y Tamarit, Marqués de Villora, del título de Marqués de Valero.

D.<sup>a</sup> Ana Sanchiz y Mayans, del título de Marqués de Casa-Cagigal.

D. Vicente José de Urrutia y Errasti, del título de Conde de Biandina.

D. Alfonso Díez de Rivera y Muro, Marqués de Valeriola, Conde de Sanafé, del título de Marqués de Sortes.

D. Antonio Jordán de Urriés y Ulloa, del título de Marqués de Castropinós.

\*\*\*

En la cripta del templo nacional del Sagrado Corazón y Santa María la Real de la Almudena, se ha celebrado el bautizo del segundo hijo de los Marqueses de Villa Antonia; en la pila bautismal se le impuso el nombre de Luis, y estuvo apadrinado por su tío paterno Sr. Burriel y G. Polavieja y su abuela materna, señora de Franco.

Después de la ceremonia, todos los invitados se trasladaron a casa de los Marqueses de Villa Antonia, donde se sirvió espléndida merienda.

\*\*\*

Ha presentado a S. M. el Rey sus cartas credenciales el nuevo Ministro de Portugal en España Sr. Melo Barreto.

El nuevo representante portugués es un distinguido polígrafo de su país, que ha sido Ministro de Negocios Extranjeros varias veces, en Gobiernos de distintos matices políticos.

El nombramiento del Sr. Melo Barreto ha sido muy bien acogido en aquel país, considerándosele como una especial demostración del interés y la importancia que el Presidente de la República y el Gobierno conceden a la representación diplomática en Madrid.

\*\*\*

Los Condes de Monteagudo han celebrado sus bodas de plata, y con tal motivo han recibido numerosas pruebas de afecto de parte de la sociedad aristocrática, entre la que gozan de generales simpatías.

\*\*\*

La señora de Semprún, hija del ex Presidente del Consejo D. Antonio Maura ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño. El neófito ha sido apadrinado por su prima la señorita Gabriela Maura y Herrera.

También la joven señora de Méndez Vigo (nacida Arcentales), hija de la señora de Pelizaeus, ha dado a luz con toda felicidad un niño.

\*\*\*

El Obispo de Madrid-Alcalá, Sr. Melo, ha administrado la primera comunión en el convento de las Esclavas a las niñas Casilda e Isabel Rosa Bustos y Figueroa, hijas de los Duques de Pastrana y nietas de los Condes de Romanones y de los Marqueses de Corvera.

\*\*\*

Se ha celebrado también en el Convento de la Asunción de la calle de Santa Isabel la ceremonia religiosa de administrar el sacramento de la Eucaristía a varios niños aristocráticos, entre los que figuraban la preciosa Casildita de Silva y Henestrosa, hija de los Marqueses de Santa Cruz y nieta de las Duquesas de San Carlos y de Santo Mauro; otra linda niña hija de D. Isidoro de la Cierva, nieta del Doctor González Alvarez; una hija de D. Antonio Muguero y otras.

Ofició el señor Patriarca de las Indias, D. Jaime Cardona, quien pronunció una conmovedora plática.

Asistió concurrencia muy numerosa y distinguida, de la que formaban parte los Duques de Medinaceli, Santo Mauro y Miranda, Condesas de San Martín de Hoyos y de Velayos y señorita Inés de Arteaga.

Terminado el religioso acto, se sirvió un espléndido desayuno en el jardín del Convento.

\*\*\*

En la iglesia parroquial de San Salvador y San Nicolás se ha celebrado el bautizo de la hija recién nacida de los Condes de Maza y de Frigiliana, nieta de los Marqueses de la Mina.

S. M. la Reina Doña Cristina se dignó ser madrina de la neófito. Pero no pudo ir en persona, como era su deseo, y estuvo representada por la Marquesa de la Mina.

Esta se trasladó al templo con su nieta en un coche de «París» de la Real Casa.

La ceremonia se celebró en la intimidad, a causa del reciente luto, asistiendo solamente las personas de la familia. También asistieron SS. AA. el Infante Don Fernando y la Duquesa de Talavera.

Administró las aguas bautismales a la neófito, el Cura encargado de la parroquia, D. Lázaro de la Obra Calzadilla, que impuso a la niña los nombres de María Cristina, Antonia, Leopoldina, Manuela, Carmen, Silvia, María del Perpeteo Socorro.

Terminada la ceremonia religiosa, la Marquesa de la Mina se trasladó a Palacio, con su nieta, para dar las gracias a la augusta madrina.

En el palacio de Cervellón se celebró más tarde un té, en la intimidad de la familia.

\*\*\*

La benemérita Sociedad de Amigos del Arte, que con tanto entusiasmo y eficacia labora por la cultura artística, ha organizado una nueva e interesante Exposición, que está alcanzando el mismo brillante éxito que las anteriores.

Esta nueva Exposición, que se celebra en el local que aquella Sociedad tiene en el palacio de Bibliotecas y Museos, se dedica a los dibujos de artistas nacionales o extranjeros que trabajaron en España desde comienzos del siglo XVIII hasta la mitad del XIX.

Los dibujos son interesantísimos y constituyen ordenados y reunidos, una nueva demostración de la obra de cultura que realizan incesantemente los Amigos del Arte.

\*\*\*

Ha vestido su primer traje largo la encantadora señorita de Sanchiz, hija de D. Gonzalo y sobrina de los Barones de Patraix, de los Condes de Nieulant y de la nueva Marquesa de Casa-Cagigal, señora de Montenegro.

\*\*\*

Al Marqués de Cárdenas de Montehermoso y de Casa Peñalver le ha concedido Su Santidad Pío XI la gran cruz de San Gregorio el Magno.

Con este motivo está recibiendo muchas felicitaciones.

\*\*\*

Los recién casados Sres. de Martínez del Río (don Pablo), hijos de los Marqueses de Camarasa, han obsequiado a sus amigos, con motivo de su enlace, con artísticos sortijeros de alabastro, creación patentada de la aristocrática confitería «La Duquesita», con exquisitos bombones y *fleurs candi*.

\*\*\*

El joven D. José Sartorius y Díaz de Mendoza, hijo de los Condes de San Luis, ha sido operado, con feliz éxito, de la apendicitis, en Davos (Suiza), donde se encuentra desde hace algunos meses.

CALZADOS «DARSY»

Son buenos.

Sus precios, moderados.

Fernando V<sup>o</sup>, 12.

# Notas de pésame

Murió gloriosamente, por la Patria, el heroico Teniente Coronel D. Santiago González Tablas. Fué en la brillante operación que realizaron nuestras tropas para ocupar Tazarut, y allí, el bravo González Tablas, al frente de sus Regulares de Ceuta, cayó mortalmente herido, dando la cara al enemigo y con el pensamiento fijo en España y en su hogar.

Su muerte ha producido emoción hundísima en todos los españoles; el homenaje rendido a su memoria ha sido unánime y el duelo nacional. González Tablas, muerto en plena juventud y en plena gloria, pasará a la historia de nuestras guerras en Africa con la más bella aureola que puede un hombre soñar; con la que forman la admiración y la gratitud de sus compatriotas.

Asociados al duelo de la nación, enviamos nuestro pésame más cariñoso a la viuda y los hijos del heroico soldado.

\*\*\*

Ha fallecido en esta corte la señora viuda de Gómez Acebo, madre de la Condesa de Aguilar y del Marqués de Cortina. La muerte de esta virtuosa dama, que cruzó por la vida sembrando el bien, ha sido muy sentida en sociedad, donde contaba con generales cariñosos.

Hijos de la dama muerta son: D.<sup>a</sup> Manuela, esposa del Secretario particular de la Reina Doña Cristina, Conde de Aguilar, y D. José, Marqués de Cortina, esposo de D.<sup>a</sup> Margarita Modet.

Por casa de la finada ha desfilarado toda la sociedad madrileña para testimoniar su pésame a los hijos de la ilustre finada.

Reciban también el nuestro muy sentido, extensivo a sus nietos, y en especial a D. Fernando Aguilar y Gómez Acebo, que firma sus crónicas de sociedad con el seudónimo de «Almanzor».

\*\*\*

En París ha fallecido también, a consecuencia de una pulmonía, la señora de Soler y Guardiola, esposa del Embajador de España en Berlín.

Los señores de Soler, que acababan de pasar una temporada en Madrid, donde habían sido muy agasajados, se encontraban de paso en París, y allí le sorprendió la muerte a la ilustre Embajadora de España.

La inesperada desgracia produjo justo sentimiento entre los diplomáticos y personas de sociedad, asociándose unos y otras al duelo del señor Soler y Guardiola y de sus hijos D. Alfredo, D.<sup>a</sup> Magdalena y D. Carlos.

\*\*\*

Ha dejado de existir el ilustre doctor D. Juan de Azúa, una de las más prestigiosas personalidades de la Medicina española.

— Era Catedrático de la Facultad de San Carlos y académico electo de la de Medicina.

Fuó esposo de D.<sup>a</sup> Carmen de Azúa Chaves Beramendi, padre de D.<sup>a</sup> Carmen, padre político del Marqués de Monreal y hermano político de los Condes de Caudilla.

\*\*\*

También ha rendido su tributo a la muerte en Madrid la señora D.<sup>a</sup> Julia Cabrero de Herrera, viuda de Bidegain.

Fuó dama en quien se reunían las más bellas prendas personales.

Enviamos nuestro sentido pésame a los deudos de los finados.

\*\*\*

Gran sentimiento ha producido en la sociedad madrileña la muerte de la respetable señora doña Teresa Gomis, esposa del ilustre hombre público D. Juan Navarro Reverter.

Señora muy bondadosa y caritativa, captábase las simpatías de todos por su amable trato.

Muy de corazón nos asociamos al duelo del ilustre ex Ministro Sr. Navarro Reverter y de sus hijos D. Juan, D. Enrique, D.<sup>a</sup> Teresa, señora de García de la Rasilla, y D. José, enviándoles nuestro sentido pésame.

# PÁGINAS DE LA PERFUMERÍA FLORALIA

## CUENTOS PARA NIÑOS

### LOS CONTRATIENTOS DE COLORÍN

#### EL GORRO DE PEDRERIAS

**E**l gnomo Colorín revoloteaba muy de mañana por el bosque del distrito de Enebras, donde tiene su morada. Como el sol aun no había salido, hacía un fresquecito más que regular, en aquellas horas tempranas del amanecer, y Colorín recogió sus alas y echóse a andar para entrar en calor.

—¡Vaya una mañanita!— exclamó.—De seguro que mi amigo el Cierzo anda por aquí.

No había terminado de hablar, cuando le vio llegar volando impetuosamente.

—¡Buenos días, Sr. Cierzo!— le dijo—, ¿cómo abandona usted su casa tan de mañana, querido vecino?

—Estoy ayudando a la comadre Helada y ya sabe usted, amigo Colorín, que es mucho el trabajo que tenemos y hay que terminarlo antes que salga el sol y nos lo deshaga, como sucede cuando no está bien terminado; con que, adiós, vecino, que aun quedan muchas cosas que hacer; entre ellas cristalizar la nieve de aquella montaña y este es un trabajo delicado, de formas y dibujos geométricos, que reclaman mucho cuidado y atención. ¡Adiós, amigo!

Arrastrado por la vertiginosa carrera del Cierzo, por poco a Colorín de narices en el suelo. Gracias a sus alas quedó sólo tambaleándose.

—¡Válganme los korriganes del bosque!— dijo, ya repuesto del susto.

—¡Podía tener mi vecino un poco más de consideración!— Recogió del suelo

su gorrito rojo, según la moda adaptada entonces por los habitantes del bosque y distrito de Enebras. Le sacudió, más que para limpiarle, para ver si se había estropeado el dorado cascabelito que le regaló y cosió en la punta la comadre Helada, y como vio que seguía reluciente y sonando alegre, calóse el gorrito y prosiguió su camino.

—¡Qué es lo que veo!— gritó, parándose a los pocos pasos. ¡Por los céfiros! que aquél, que hacia aquí viene, es el padre Voel—; y el gnomo Colorín abrió desmesuradamente los ojos llenos de asombro, al verle acercarse pausadamente, envuelto en un magnífico abrigo de terciopelo, y cubierta la cabeza con un gorro, que refulgía a la luz del sol con la intensa luminosidad de los más claros brillantes.

Colorín lleno de curiosidad y dominando su asombro, le dijo:

—¡Magnífico gorro, amigo mio! Nunca vi nada parecido. Creía que el mío, con su hermoso cascabel dorado, era el mejor.

El padre Voel sonrió satisfecho, y saludando prosiguió su camino, alejándose.

Colorín le veía marchar con la boca abierta; y sentándose junto a un árbol meditaba de qué modo poder lucir el hermoso gorro sobre su cabeza, antes de que sus convecinos lo vieran sobre la del padre Voel. De repente se levantó, dió con el pie en el suelo, y frotándose las manos, exclamó:

—¡Veremos!

Para poder alcanzar cuanto antes al padre Voel, echó a correr y volar al mismo tiempo. Llegó jadeante junto a su amigo y casi sin aliento le dijo:

—Amigo mío, amigo mío, vaya corriendo a su casa, que acaban de decirme que está ardiendo.

Sin querer saber más, echóse a correr a toda velocidad el padre Voel, porque no tenía alas como Colorín, y su casa estaba muy lejos, al final del bosque, y a los pocos pasos cayóse al suelo el magnífico gorro, que más bien semejaba una tiara cubierta de maravillosas gemas. El viejo siguió corriendo sin preocuparse de su gorro, el que recogió Colorín y se lo encasquetó, tirando el suyo del cascabel dorado.

El sol acababa de salir esplendoroso y Colorín

dieron al saludo de Colorín amablemente; pero sin decirle nada sobre su gorro, con gran extrañeza de éste.

—Es envidia—, terminó por decirse Colorín, y saludándolos fríamente, se alejó. Llegó nuevamente junto al río y vio otra vez su imagen reflejada en el agua, pero ¡oh desencanto! El gorro que cubría su cabeza, no brillaba con fúlgidos reflejos, era sencillamente un gorro vulgar. Cogióle con ambas manos y al mirarlo, vio que era de paño pardo, sucio y feo.

—¡Desgraciado de mí!— gimió Colorín— que por coger éste he perdido mi hermoso gorro rojo con su áureo cascabel. ¡Desventurado de mí! ¿Qué me va a hacer el padre Voel cuando le digan que usé su joya y no se la puedo devolver?

Volvió de nuevo a casa de su amigo el Cierzo, quien al verle llegar tan compungido, le preguntó la causa.

—¡Ay de mí! amigo mío— contestó.—Ved cómo ha quedado el hermoso gorro que tan bellamente remataba mi figura. ¿Cómo voy a devolverlo al padre Voel? Tendré que darle mi choza y cuanto poseo para pagarle.

—No os apuréis,— le dijo el Cierzo al ver su desesperación— vuestra desgracia tiene remedio. Ese gorro tan hermoso, que deslumbraba con su brillo, lo decoré yo mismo y se lo regalé al padre Voel, encargándole que no lo llevara al sol, porque se desharían las pedrerías que lo adornaban, y que eran hielo solamente y si me lo permitís llamaré a la comadre Helada para que me ayude a arreglarle.

Colorín saltó gozoso... y volvió por la noche.

Esperábanle el Cierzo y la comadre Helada y apenas llegó, pusieron a trabajar.

Fueron a la orilla del río y en él sumergieron el gorro del padre Voel; después la Helada extendió su manto y por debajo de él sopló el Cierzo con fuerza. Volvieron a humedecer el gorro, haciendo lo mismo varias veces, hasta tallar y convertir el agua en claros y luminosos brillantes.

—Qué bonito es vuestro trabajo de todos los inviernos, y yo que creí que eran verdaderas pedrerías.

—Qué más da— contestó el Cierzo.— Cierzo que éstos duran menos ¿pero acaso duramos nosotros lo que los verdaderos brillantes?

Cuando estuvo concluido el trabajo admiróse Colorín de su perfección, entregó a su amigo un saquito de avellanas que tenía en gran aprecio; y rogóle que le fabricase otro gorrito tan bello.

Algunos días después Colorín lucía una mañana su auténtico gorrito que encontró de nuevo, pero que el Cierzo y su comadre habían cubierto de heladas pedrerías.

Deslumbraban los reflejos de la luz en él y como el frío era intenso y no se deshacía, fué de nuevo la admiración de los habitantes del bosque de Enebras que jamás habían visto nada más bello, hasta que una noche la Helada y el Cierzo trabajaron afanosamente y apareció el campo, al amanecer el día, blanco y enjoyado bajo los rayos del Sol.

EVA GRECIA.

**Antes de ir al baile**  
al cine ☉ al teatro ☉ al sport  
use la loción higiénica

## SUDORAL

la única que SIN SUPRIMIR el sudor, la desodora e higieniza sin manchar el vestido.

Recomendada por todas las eminencias médicas, como el único específico para suprimir el mal olor del sudor.

Creación de la PERFUMERÍA FLORALIA

revoloteó sobre el río que atraviesa el bosque de Enebras, y vio que sus pedrerías brillaban deslumbrantes y daban mayor realce a su graciosa figura de pajecillo medioeval. Pavoneándose, fué pasando por las casas, que, diseminadas por el bosque habitaban sus amigos, causando en todos admiración y sorpresa el lujoso gorro de Colorín, quien cada vez sentía más que no fuera suya aquella joya tan codiciada.

Así llegó junto a la casa de su amigo el Cierzo, que como ya sabía de quién era la prenda que Colorín lucía, le dijo:

—Amigo mío, el padre Voel está enfurecido porque le habéis quitado su hermoso gorro.

Colorín púsose a temblar.

—Veréis— le dijo— yo no se lo he quitado, sino que esta mañana, como avisaron a nuestro amigo que había un pequeño incendio en su casa, él se fué corriendo y dejó caer su gorro que yo recogí.

—No importa— contestó el Cierzo.— Os matará si os encuentra, y yo, como buen amigo, os aconsejo que no entréis en vuestra casa, hasta arreglar este asunto, porque allá os irá a buscar.

Marchóse nuestro buen gnomo, sin decir palabra, dirigiéndose a la casa que habitan los korriganes, que es como se llaman esos enanitos barbudos, que todos conocéis, y a la que tardó una hora en llegar, por estar muy distante. Estaban cuatro de los hermanos a la puerta y correspon-

# SEÑAS QUE DEBEN TENERSE SIEMPRE PRESENTES

## RAFAEL GARCIA

GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS

— MADRID —

Calle de la Cabeza, 34. Teléfono M. 9-51

## CASA SERRA (J. González)

ABANICOS, PARAGUAS, SOMBRILLAS Y BASTONES



Arenal, 22 duplicado.

Compra y venta de Abanicos antiguos.

Bicicletas, Motocicletas, Accesorios. — Representantes generales de la **FRANÇAISE DIAMANT Y ALCYON.** — Bicicletas para Niño, Señora y Caballero.

## Viuda e Hijos de C. Agustín

Núñez de Arce, 4.—MADRID.—Tel. 47-76

## LA CONCEPCION

Arenal, 18.

Teléfono 53-44 M.

## SANTA RITA

Barquillo, 20.

Teléfono 53-25 M.

LABORES DE SEÑORA

SEDAS PARA JERSEYS Y MERCERIA

## Gran Peletería Francesa

VILA Y COMPAÑIA, S. en C.  
PROVEEDORES DE LA REAL CASA

FOURRURES  
MANTEAUX

CONSERVACION  
DE PIELES

Carmen, núm. 4.—MADRID—Tel. M. 33-93.



## EL LENTE DE ORO

Arenal, 14.—Madrid

GEMELOS CAMPO Y TEATRO

IMPERTINENTES LUIS XVI

## CEJALVO

CONDECORACIONES

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LOS MINISTERIOS

Cruz, 5 y 7.—MADRID

## ETABLISSEMENTS MESTRE ET BLATGE

Articles pour Automobiles et tous les Sports.

Spécialité: **TENNIS — ALPINISME  
GOLF — CAMPING — PATINAGE**

Cid, núm. 2.—MADRID—Telf. S. 10-22.

LE MONDE ELEGANT ET ARISTOCRATIQUE FREQUENTE LE HALL DU  
**PALACE - HOTEL DE 5 A 7 1/2**

# Casa Apolinar

## GRAN EXPOSICION DE MUEBLES

Visítad esta casa antes de comprar.

-- INFANTAS, 1 duplicado.-- TELEFONO 29-51 --

## HIJOS DE M. DE IGARTUA

FABRICACION de BRONCES  
ARTISTICOS para IGLESIAS

MADRID.—Atocha, 65.—Teléfono M. 38-75  
Fábrica: Luis Mitjans, 4.—Teléfono M. 10-34.

## CASA EMILIO GONZALEZ

Carrera de San Jerónimo, 29.—MADRID

CHOCOLATES, BOMBONES, CAJAS, BRONCES, PORZELANAS

Sucursal: Plaza Vieja, 2.—SANTANDER

## MADAME RAGUETTE

ROBES ET MANTEAUX

Plaza Santa Bárbara, 8. MADRID

## CASA JIMENEZ - Calatrava, 9.

Primera en España en

### Mantones de Manila

VELOS y MANTILLAS ESPAÑOLAS

Siempre novedades.

## Viuda de JOSE REQUENA

EL SIGLO XX

Fuencarral, núm. 6.—Madrid.

APARATOS PARA LUZ ELECTRICA—VAJILLAS DE TODAS LAS MARCAS—CRISTALERIA—LAVABOS Y OBJETOS PARA REGALOS

## NICOLAS MARTIN

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las Reales Maestranzas de Caballería, de Zaragoza y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza, de Madrid.

Arenal, 14. Efectos para uniformes, sables y espadas y condecoraciones.

## LONDON HOUSE

IMPERMEABLES — GABANES — PARAGUAS — BASTONES

CAMISAS — GUANTES — CORBATAS — CHALECOS

TODO INGLES

Preciados, 11.—MADRID

## HIJOS DE LABOURDETTE

CARROCERIAS DE GRAN LUJO \* AUTOMOVILES

LES DANIELS \* AUTOMOVILES Y CAMIONES

ISOTTA FRASCHINI

Miguel Angel, 31. — MADRID — Teléfono J.-723.

## Acreditada CASA GARIN

GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS  
PARA IGLESIA, FUNDADA EN 1820

Mayor, 33. — MADRID — Tel. M. 34-17

## Sucesores de Langarica

SASTRES

Carmen, 9 y 11.

MADRID

## EUGENIO MENDIOLA

(Sucesor de Ostolaza)

FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38.  
Teléfono 34-09. — MADRID

## JOSEFA

CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIÑOS  
Y LAYETTES

Cruz, 41.—MADRID

## LUIS R. VILLAMIL

AUTOMOVILES

MARMON :: NASH :: ESSEX

Alcalá, 62. — MADRID — Telf. S. 586.

## FÁBRICA DE PLUMAS DE LEONCIA RUIZ

PLUMEROS PARA MILITARES Y CORPORACIONES

LIMPIEZA Y TENIDO DE PLUMAS Y BOAS

ESPECIALIDAD EN EL TENIDO EN NEGRO

ABANICOS - BOLSILLOS - SOMBRILLAS - ESPRITS

Preciados, 13.—MADRID—Telf. 25-31 M.

## LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

DOMICILIO:

MADRID || Alcaía, 53.

Capital social. } 1.000.000.000 de pesetas suscripto.  
505.000 pesetas desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes 8 de julio de 1909 y 22 de mayo de 1918.

Efectuados los depósitos necesarios. Seguros mutuos de vida. Supervivencia. Previsión y ahorro. Seguros de accidentes ferroviarios.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros.



## Fábrica de Alfombras y Tapices.

### Retamoso y Compañía.

Tarancón (Cuenca)

Alfombras de nudo --- Tapices de alta lizo

Oficinas: Manuel Silbela, 10.-Madrid. Reposteros --- Restauración y conservación.

Esta casa hace toda clase de alfombras y tapices, siendo su especialidad las auténticas alfombras de Rabat y Smirna, y se pone a la disposición de todas las personas que le quieran honrar con su confianza.

## FRANZEN

FOTOGRAFO

Príncipe, 11.-Teléfono M.-835

## CASA RAYO

ENCAJES NACIONALES Y EXTRANJEROS  
Fábrica en Almagro.

Despacho: Caballero de Gracia, 7 y 9.  
MADRID.—Teléfono 21-06 M.

## FELIX TOCA

Bronces - Porcelanas - Abanicos - Sombrillas  
Camas - Herrajes de lujo - Muebles - Arañas  
MADRID

Nicolás María Rivero, 3 y 5.—Tel. M. 44-77

Decir Chocolates

## MATIAS LOPEZ

es decir los mejores Chocolates del mundo.

# ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

## ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

## VIDA ARISTOCRÁTICA

REVISTA DEL HOGAR

Se publica los días 15 y 30.  
Suscripción: Dos pesetas al mes.

Director:

ENRIQUE CASAL  
(LEON-BOYD)

Director Artístico:

C. DEL VILLAR  
(KARIKATO)

SOCIEDAD - ARTE - DEPORTES  
MODAS

Precio del número: DOS pesetas.  
Para la publicidad, pidanse tarifas.  
MADRID: Goya, 3; Teléfono S. 583.

ANGEL RIPOLL BATERIAS DE COCINA EXTRAN-  
JERAS DE TODAS CLASES \* \*  
Magdalena, 27.—Unica Sucursal: León, 38

## R. FERNANDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES  
Fuentes, 7, Madrid. Teléfono 415 M.

## PRAST

FOTOGRAFIA ARTISTICA

Carrera de San Jerónimo, núm. 29.

MADRID

Hijo de Villasante y Cía.

OPTICOS DE LA REAL CASA

10, Príncipe, 10  
MADRID

Teléfono 10-50 M.



La Villa Mouriscot  
CASA BALDUQUE

BOMBONES SELECTOS.—MARRONS  
GLACEE.—CAMELOS FINOS

CAJAS PARA BODAS

SERRANO, NUM. 28



La nota final  
en la toilette de toda mujer  
elegante deben ser los Polvos  
**FLORES DE TALAVERA**  
que se adhieren perfectamente  
al cutis y lo aterciopelan.

Caja 3.50  
PERFUMERIA GAL  
MADRID

